

N.º 4  
2 EJ.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

***HISTORIA DEL MOVIMIENTO FEMINISTA EN MÉXICO***  
**( 1970 - 1986 )**

**T E S I S**

que para obtener el grado de

**LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**  
que presenta

**Belinda del Socorro Bernal Ramírez**

**Asesora: Lic. Hortensia Moreno Esparza**

---

México, D.F.

1992

**FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b>		i
<b>APARTADO METODOLOGICO</b>		viii
<b>CAPITULO I</b>	<b>UNA REALIDAD LATENTE</b>	1
	Unidad para la liberación	5
	Feministas del siglo XX en México	8
	1970...otra expresión feminista	16
	...del huacal a la existencia social	19
	Notas Bibliográficas	21
<b>CAPITULO II</b>	<b>...Y LA MECHA SE PRENDIO</b>	23
	Nueva búsqueda de una identidad	25
	El pequeño grupo: una manera de conocerse entre sí mismas	30
	1973-1974...de MAS a MLM	36
	Movimiento Nacional de Mujeres	41
	Miscelánea de opiniones	44
	Notas Bibliográficas	46
<b>CAPITULO III</b>	<b>UNIDAD PARA AVANZAR</b>	48
	Nace el colectivo La Revuelta	60
	Se forma otro grupo feminista: Colectivo de Mujeres	65
	Coalición de Mujeres Feministas: primera acción de unidad	68
	¿Por qué un grupo Lucha Feminista?	80
	Notas Bibliográficas	84
<b>CAPITULO IV</b>	<b>CRISTALIZAR EL CAMINO</b>	88
	GAMU: Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias	88
	Tres años de unidad: FNALIDM	98
	CAMVAC: una alternativa feminista	107
	"La causa de las mujeres"	108
	CEM: hacia la academia	109
	Nuevo perfil del Movimiento Feminista	110

	Miscelánea de opiniones de las entrevistadas	112
	Notas Bibliográficas	114
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>UNA NECESARIA REFLEXION</b>	<b>116</b>
	Una observación fraternal	118
<b>BIBLIOHEMEROGRAFIA</b>		<b>123</b>

## INTRODUCCION

Hacer la tesis sobre el movimiento feminista significa un recuento para mí. Sin ser militante he vivido de cerca esta historia que trato de rescatar a través de entrevistas realizadas con quienes participaron en este proceso en nuestro país. Sin proponérmelo, coincide mi encuentro con el feminismo con una nueva etapa de mi vida: con mi transición de hija de familia a la búsqueda de mi misma. Dejaba la provincia, Tampico Tamaulipas, para enfrentarme a la metrópoli, una ciudad que apenas conocía. En 1971 comencé a presenciar los brotes del feminismo en la universidad y encontré en la filosofía feminista las respuestas a situaciones que desde mi infancia me intrigaban. No era confusión, era una resistencia interna de aceptar y actuar como me indicaban que debería ser una mujer. Aún martillean en mi mente aquellas órdenes que a veces traicionan en las actitudes, aquellos prejuicios llamados modales virtudes, cualidades:

-Siéntate bien...cierra las piernas...una niña bonita no se enoja...no seas marimacha...¡no te trepes a los árboles!...una niña no puede jugar igual que un hombre...no seas chillona, te ves fea...aprende a cocinar, a coser o nunca te vas a casar. No mires al muchacho que te gusta, espera a que él venga a tí. Arréglate, píntrate, vístete y pefnate...como a él le gusta, pero con modestia...no exageres. ¡No estés de ofrecida! ...no uses pantalones apretados. Aprende a ser elegante, seria, discreta, formal. No te rías a carcajadas...sólo sonríe...siempre sonríe...sé simpática...sonríe...son...

Y así, sutilmente, la espontaneidad, la frescura que cualquier mujer pudo tener, se escapan, van diluyéndose en torno a la sonrisa, que a veces es una mueca, un gesto de

resignación de comodidad, de conformismo, de felicidad aparente fincada en la industria cultural de lo femenino. Todo de color de rosa hasta que una crece y el rosa se vuelve pálido...se va empañando.

Hay a quien este rosa se le empaña desde que nace por ser la mayor y no ser el hombre. Afortunadamente, yo fui la tercera y mis padres ya tenían la parejita. Nací dos años antes de que se le concediera el voto a la mujer en México y para entonces ya había un Frente Pro Derechos de la Mujer, aunque me enteré de ello 20 años después, cuando cursaba el tercer semestre de la carrera de Periodismo y Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Llegar a esta meta de estudio para mí siempre fue un reto desde la Secundaria. Mientras mis amigas deseaban casarse pronto, y así lo hicieron: yo aspiraba estudiar una carrera larga y, además, en la UNAM. En Reynosa, donde me crié y estudié la Primaria y Secundaria, observaba cómo los hombres iban a estudiar a Monterrey o a México, mientras que las mujeres se quedaban a estudiar Educadora o Comercio. Antes de venirme mi mamá trató de persuadirme de terminar la Preparatoria en Tampico. Me decía que asegurara una carrera corta, porque si me casaba pronto, iba a dejar todo a medias, y si después me iba mal en el matrimonio, no iba a saber hacer nada para mantenerme. También un pretendiente me dijo que si me venía al Distrito Federal, ya no sería la muchachita provinciana que hasta ahora era y que, además, él no permitiría que su esposa trabajara. Para entonces, yo ni siquiera tenía conciencia feminista, pero me molestó su respuesta y le contesté que pusiera sus ojos en otra porque yo iba a estudiar y a trabajar.

Mi ilusión por conocer otras maneras de ser y de vivir, fortalecía mi voluntad de estudiar y de irme al D.F. Había leído los poemas de Rosario Sansores en el periódico Novedades y los artículos de Rosario Castellanos en el Excelsior. Eran los dos periódicos de México que llevaba mi padre a la casa. Quizás esto influyó para que me decidiera a estudiar periodismo, no obstante que mis amigas me advertían: "te vas a quedar solterona...cuando estés grande, tus hijos apenas estarán chiquitos, no los vas alcanzar a ver crecer...a los hombres no les gustan las mujeres que estudian". Pero continué aferrada a mi meta, e incluso me había propuesto a no tener novio para que no me presionara. Sin embargo, sí lo tuve en el tercer semestre de mi carrera, cuando comenzaba a asistir a las pláticas feministas en la Facultad y él pacientemente me esperaba afuera del salón junto con otros compañeros.

Con el feminismo recuperé la confianza en mí misma, la seguridad que me quitaron desde mi niñez, con aquella sutileza impregnada de religión, de aparente formalidad y decencia. Sola por curiosidad comencé a asistir a las reuniones, a los mítines, leía artículos feministas. Tengo periódicos que llegaron a surgir como CIHUATL y REVUELTA y hasta la fecha colecciono la revista Fem. Descubrí también otro sentido y otra concepción de la sexualidad. Tema-Tabú que llegué a leer por primera vez en el "Diario de Ana", un libro que las monjas nos dieron cuando cursaba el tercer año de secundaria. Ana escribía sobre el despertar a la sexualidad: sus cambios físicos, fisiológicos, y de su atracción por los muchachos. Pero todo se interpreta como un don divino que Dios había dado a las mujeres para tener hijos. Así me enteré de nuestros órganos reproductores y de cómo debería ser el trato con los muchachos: quien fuera nuestro primer novio debería ser nuestro esposo. En la Preparatoria, que ya era mixta y laica, se volvió a tomar el tema de anatomía, pero como

su nombre lo indica, desde el punto de vista fisiológico y el proceso de la concepción... nada de la prevención del embarazo ni del placer sexual.

La filosofía feminista como proyecto la vida la asumí cuando decidí vivir sola; cuando permití que emergieran mis propios valores, y que si me habrían de aceptar en mi entorno social y profesional, sería por mí misma y no por un buen cuerpo, una dulce mirada, una tierna sonrisa y un himen inmaculado. Cuando dejé la casa, a los 23 años, mis padres no comprendían que deseaba emprender mi vida sola, tomar mis propias decisiones y ser responsable de mis actitudes. Recuerdo que mi padre me dijo -sentado en un sillón en penumbras- que le hubiera gustado verme salir de la casa vestida de blanco y yo le pregunté: ¿acaso mi único destino es casarme?...no me contestó.

A los 25 años me casé y me propuse hacer un hogar con responsabilidades compartidas. Por suerte, mi esposo era condescendiente y hogareño. Compartimos los quehaceres domésticos, el nacimiento de las dos niñas; los gastos de la casa eran en común, no obstante que él me duplicaba el salario aunque trabajábamos en el mismo horario y los dos somos profesionales. También disfrutábamos las vacaciones; yo pedía licencia en mi trabajo para poder viajar juntos. Sin embargo, a los ocho años de casados nos separamos. A todos les sorprendió. Yo tampoco tenía muy clara mi separación, pero la deseaba. Simplemente exploté...¿de qué? ¿de quién? si todo era como una aparente armonía.

Me comenzó a abrumar la vida conyugal. Deseaba salir, asistir a las presentaciones de libros, a conferencias, salir con mis amigas, ser ponente, sentía que el hogar limitaba mi profesión. Quería que me conocieran por mí misma y no en función de mi esposo. Me



refugiaba en las lecturas y en el cine. Todo lo demás se volvió rutinario: atender a mi marido, a mis hijas, mi hogar, la sexualidad. No podía aceptar ninguna invitación al margen de la vida familiar. Sentía que sólo era útil en la casa. Sentía que mi vida se había burocratizado: de 8:30 a 15 hrs. en el trabajo y de 15:30 a 8 a.m. del día siguiente en mi casa. Comencé a entrar en una crisis de identidad. Esto no era lo que yo había deseado para mi vida. Cuando me propusieron para delegada sindical en Televisión Universitaria, no le pareció la idea a mi esposo, pero acepté serlo. Las caras largas aparecieron porque mi tiempo ya no era todo para la casa.

LLegó la hora de la separación y otra vez el feminismo con sus premisas se involucra en mi cotidianidad. Como yo propuse el rompimiento, me sentí sola con mi crisis. Todos me culpaban. Para mis padres, mi esposo era un hombre íntegro porque engranaba en todo lo convencional y no había motivo para el divorcio; es decir, todas esas causales que señalan la ley: infidelidad, maltrato, irresponsabilidad, etcétera. De aquí la incompreensión de mi decisión. Escuchar y leer a las mujeres feministas refuerza mi voluntad de continuar, de valorar mis acciones, mi vida, mi trabajo y mi sexualidad.

Para mí, la filosofía feminista está fincada en el respeto mutuo del modo de ser de cada persona y en la toma de sus decisiones para elegir diferentes opciones de vida sin tabúes; sin temor, sin desconocimiento de una realidad social en la cual nos desenvolvemos como seres humanos y a quien nos corresponde transformarla según la jerarquía que demos a los valores y principios a nuestra ética. Cuando ésta ya no concuerda en la convivencia de nuestra pareja, se hace necesario una búsqueda en la que logremos reacomodar nuestros valores y preferencias para proseguir con la relación, sin optar por la subordinación de uno

sobre el otro, sino vivir en el terreno del amor, de la satisfacción sexual y con el placer de redescubrirnos como pareja en la cotidianidad de nuestro trabajo, amistades, hogar y familia. Esto en mi caso ya no fue posible y se dio la ruptura, no el fracaso, como se acostumbra a decir. Con el feminismo también aprendí a llamarle a los hechos por su nombre y no como la normatividad social y moral lo señalan.

En mal momento decidí iniciar esta Tesis, en junio de 1987, cuando me anoté con Hortensia Moreno al curso de Titulación que se impartía en la Facultad, y mi separación definitiva se dio en diciembre del mismo año. Recuerdo que Hortensia al ver mi proyecto me dijo: "si te apuras, en cuatro meses la terminas"; han pasado cuatro años y creo que al fin lo logré. Fue difícil, a ratos me dominó la depresión emocional, la soledad con mis hijas; pero mi mayor tiempo se lo llevó la reorganización de mi vida. Combinar mi trabajo como investigadora guionista en TvUNAM, con las juntas escolares, la demanda de mis hijas de atención y afecto, sus enfermedades, el trabajo doméstico, mantener un equilibrio entre las relaciones con mi familia y mi vida profesional. Todo esto se ha mezclado para poder terminar este trabajo que tardíamente empecé.

No deseo justificar mi demora, con lo anteriormente expuesto, ya que realmente debí de hacer la tesis cuando terminé mi carrera en 1973. En principio mi negligencia se debió a mi compromiso político sindical y a la reticencia de presentar una tesis después de haber cursado cuatro años de constante estudio, prácticas, y aprobar los semestres con trabajos profesionales. Asumo mi irresponsabilidad ante ello y el atraso que significa para el trámite académico. Después reconsideré al comprobar que los títulos nobiliarios aún califican la capacidad intelectual para desenvolverse tanto en la docencia como en el campo profesional,

pero nunca será un atraso reconocer y rescatar la historia de este movimiento feminista que ha permeado los valores de nuestra sociedad mexicana en torno a la mujer y ha trastocado las relaciones de esa vida privada que tememos explorar, porque sería como mover de su lugar lo establecido y el redescubrimiento de cada ser humano de acuerdo a su naturaleza.

Mis reflexiones se las debo al feminismo; yo soy una muestra de que sin ser militante del movimiento he aprendido a tener conciencia feminista. Ninguna de las participantes de este movimiento en México, me conoce; sin embargo yo las tengo presentes, a quienes admiro por su constancia, especialmente a: Bertha Hiriart, Martha Lamas, Esperanza Brito de Marf, Martha Acevedo, Dulce Marfa Pascual, Anilú Elfas Paullada, Mireya Toto, Carmen Lugo y Lorenia Parada. Para ellas es este trabajo, sustentado en sus voces a manera de reportaje profundo con el fin de exponer de modo narrativo, descriptivo y anecdótico, el papel que tiene este periodo del movimiento feminista en la historia de una sociedad como la nuestra.

## APARTADO METODOLOGICO

La intención de este trabajo es realizar un reportaje profundo para analizar, mediante la investigación periodística, a los grupos feministas que se generaron en el periodo de 1970-1986: Mujeres de Acción Solidaria (MAS), Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM), Movimiento Nacional de Mujeres (MNM), Colectivo La Revuelta, Colectivo de Mujeres, Lucha Feminista (LF), y Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias (GAMU).

¿Por qué un reportaje profundo?, Este género periodístico permite desglosar cada uno de los grupos citados, analizarlos en su propia dinámica y dilucidar de qué manera coinciden todos en un mismo objetivo: en reivindicar los derechos de la mujer. Analizar sus planes de acción, describir sus manifestaciones ya sea en mítines o marchas, y estudiar los puntos de convergencia que en un momento dado les permitió ser un movimiento feminista organizado. Así como las sufragistas de los años treinta y cuarenta centraron su lucha por el derecho al voto, ahora estos grupos han tenido como demandas principales: La maternidad voluntaria; Legislación del aborto; Contra la violencia sexual y maltrato de las mujeres; denunciar la Doble Jornada; pugnar por un nuevo Código Civil Familiar y por derechos laborales acordes a la especificidad de su género.

Este género periodístico permite profundizar en el tema con libertad expositiva de manera contextualizada. Profundizar en los tópicos del periodismo: qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué del acontecer social o del hecho en estudio. El reportaje investiga, describe, informa, entretiene y documenta. En él se conjugan otros géneros periodísticos como la entrevista, la encuesta, la noticia y la crónica. Así como es posible jugar con los

lenguajes literarios: el narrativo, descriptivo y anecdótico, con el fin de presentar al lector un hecho estructurado con veracidad y amenidad.

En el reportaje se trabaja con hechos y protagonistas reales: "En el reportaje no es la opinión del periodista la que más importa sino la de sujetos involucrados directamente en los temas que se tratan. En el reportaje 'veremos' y 'oiremos' a los protagonistas. Todo esto lleva a la conclusión de que el reportaje es siempre una exposición viva de los acontecimientos: en ello estriban sus principales diferencias con el artículo y el ensayo".<sup>(1)</sup>

Para hacer este trabajo es preciso recurrir a la investigación periodística, es decir, a las fuentes vivas como las entrevistas a las principales dirigentes de cada grupo feminista citado y con el fin de contextualizar se ha de recurrir a las fuentes documentales, hemerográficas y de archivonomía, "ya que el propósito de todo reportaje es el de hacer que el lector se ambiente en el tema que se trata..."<sup>(2)</sup> En el se conjuga el carácter documental, humano y de observación personal, para ello todo reportaje profundo:

- Representa una investigación.
- Proporciona antecedentes, comparaciones y consecuencias.
- Se refiere a una situación general de carácter social, aunque parta de un hecho particular.
- Incluye análisis e interpretaciones.
- Establece conclusiones.

Por las características del tema de esta Tesis, se trata de un reportaje profundo, retrospectivo y anecdótico. Es decir, con las entrevistas a las dirigentes de cada grupo se logra la rectificación de los datos para hacer historia de este periodo del feminismo. Estas

entrevistas son el principal apoyo para la elaboración de este tipo de reportaje, con ellas se les da el aspecto anecdótico de los hechos históricos y permiten una clara exposición de los mismos. Se narrarán y describirán las acciones más sobresalientes de los grupos feministas correspondientes.

De esta manera, con el reportaje profundo, el más vasto de los géneros periodísticos, se pretende dar un espacio histórico a los nuevos actores sociales que protagonizaron este periodo de auge feminista que aunque en apariencia la influencia la recibieron de Europa y Estados Unidos, no cabe duda que las precursoras feministas mexicanas, de principio de este siglo, les abrieron la brecha con el acceso de la mujer a la educación superior y su participación como ciudadana en la vida política y pública de este país.

#### NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Leñero, Vicente y Marín, Carlos. Manual de periodismo. Ed. Grijalbo. México, 1986.  
p. 188
2. Rojas Avendaño, Mario. El Reportaje Moderno. Antología. Ed. FCPyS, UNAM. México, 1976. p. 17

## CAPITULO I

### UNA REALIDAD LATENTE

Miradas masculinas penetrantes que quieren desnudar y provocan vergüenza. Escuchar frases en la calle que ofenden y dan coraje e impotencia para contestarlas. Evadir los grupos de hombres que obstruyen el paso en las banquetas para evitar algún manoseo. Insinuaciones morbosas de compañeros de trabajo. Ser manequés para los jefes, para la publicidad. Proposiciones de vender nuestro cuerpo a cambio de mejor sueldo o recibir "compensaciones" quincenales. Despido de trabajadoras embarazadas. Rechazo de la sociedad por ser madre soltera, una mujer violada o una prostituta.

Estar supeditadas al hogar y satisfacer todas las necesidades de la familia, menos las nuestras. Frenar nuestro desarrollo profesional por la responsabilidad materna y el quehacer doméstico, rol femenino, según dicen, postergar maestrías, doctorados. Tener la imagen de ausentista en el centro de trabajo y de poco rendimiento laboral por los cuidados maternos, juntas escolares. Ser la mujer sonriente comprensiva y amable que espera al marido cuando llega del trabajo porque ella no tiene derecho a estar cansada, malhumorada, quejarse...es ama de casa...no hace nada...

Ni el día ni la noche le pertenecen a la mujer. Caminará siempre a la expectativa con la sensación de escuchar pasos que la persiguen. Sentirá de que no pasa el camión y ese hombre de la esquina no le quita la mirada de encima. Observará nerviosamente la insistencia de jóvenes o señores que le ofrecen aventón y no podrá aceptarlos por miedo, por

desconfianza. Inventará miles de trucos cuando ande sola, para defenderse de la agresión física más denigrante: la violación.

La condición femenina significa en nuestro país vivir la opresión cotidiana en sus múltiples formas: explotación económica, represión y hostigamiento sexual, marginación y discriminación. La mujer violada, la trabajadora explotada, el ama de casa relegada, la empleada doméstica humillada son testimonios contundentes de la opresión femenina en nuestra sociedad mexicana. Es una realidad en el trabajo, en la familia, en la calle, en la burguesía, en las capas medias y populares de la estructura social.

Oprimir es ejercer presión sobre una cosa, sujetar demasiado a uno, vejándolo, afligiéndolo o tiranizándolo, según las definiciones de varios diccionarios del habla hispana. Pero esta opresión no es meramente física, es decir, agredir corporalmente a la persona, sino que también hace uso de ella la clase en el poder de una sociedad determinada para manipular la conciencia de los individuos. Vejando, tiranizando, afligiendo, presionando sutilmente sus mentalidades. Esta clase crea estereotipos, mitos, prejuicios, subvalores, para imponer patrones de conducta que le aseguren su permanencia en el poder y sus intereses económicos mediante la fabricación de su ideología.

Algunos sociólogos y etnólogos, que se han preocupado por estudiar el tema, precisan que con el advenimiento del capitalismo y desde el origen de la familia patriarcal quedó definida la condición oprimida que la mujer vive en la actualidad. Debido a factores socioeconómicos y culturales, se le destinaron arbitrariamente funciones y cualidades a su "carácter femenino", basándolas en su condición biológica como reproductora de la especie



humana. A raíz de estos factores se determinó la superestructura mítica de nuestra sociedad capitalista. Se crea una ideología que justifique el trabajo no remunerado del ama de casa y se imponen patrones de conducta para ambos sexos, dando lugar al proceso de inferiorización de la mujer ante el hombre.

"Cada sociedad ha elaborado un conjunto de conclusiones y principios o prescripciones de conducta aceptable basado en las diferencias sexuales. La nuestra, nuestra sociedad actual practica aún esta costumbre y tales patrones de conducta todavía son de largo alcance y están estrechamente vinculados al sentido de la propia identidad que cada cual lleva en sí mismo".<sup>(1)</sup>

Las diferencias sociales entre los dos sexos han dado origen al "carácter masculino" y al "carácter femenino". A este último se le atribuyen como innatas las cualidades de ser sensible, dócil, discreto, sumiso, etcétera. Los quehaceres domésticos, la educación de los hijos, todo lo relacionado con el hogar se consideran obligaciones femeninas.

La presión psicológica que se ejerce es mediante el chantaje sentimental, por llamarlo así, donde se explota su sensibilidad para manipularla emocionalmente. Los valores sociales y morales subliman el matrimonio, la maternidad y la familia como únicas metas fundamentales en la vida de ella; en caso de no realizarlas, quedaría frustrada. El amor se traduce como un sacrificio eterno donde la mujer se subestima y desgasta todas sus energías físicas y emotivas en sus hijos y esposo. El trabajo remunerado y sus inquietudes son papeles que desempeñará si tiene tiempo o por necesidad económica, e incluso las mujeres

de la burguesía se consideran "privilegiadas" por el hecho de no "tener" que laborar y sólo desempeñar sus obligaciones de amas de casa.

Ante esta situación social debe quedar claro que no es denigrante, de ninguna manera, ser ama de casa o trabajadora doméstica. Lo que es opresivo y humillante son las condiciones socioeconómicas resultantes al desempeñar estas funciones.

## TESTIMONIO

"Trabajar de sirvienta es bien difícil porque uno tiene que aguantar a todos, desde los niños chiquitos, los jóvenes, las patronas y los patrones. A veces los patrones son mas exigentes que las patronas. Y luego nos pagan bien poco porque dicen que comemos y dormimos ahí y porque a veces nos regalan la ropa que ya no quieren o que van a tirar, pero eso sí tenemos que trabajar todo el día aunque el patrón llegue muy noche. Hay patronas buenas pero también hay unas que no se les da gusto en nada".

"Una vez estuve trabajando en Polanco, donde hay mucha gente rica, en la casa vivían dos señores, ya grandes. El señor 'namás' se la pasaba molestando a las otras muchachas. A mí no porque ya ve como soy, gorda, prieta y fea. El me decía que le buscara una recamarera bonita y yo me daba cuenta como se metía a sus cuartos sin avisarles ni decirles nada".

"La verdad, no me gusta ser sirvienta pero me tuve que venir de Oaxaca porque mi mamá me quería casar a fuerzas con un muchacho que me cae 'bien gordo'. 'ora' pa'l día

de muertos voy a ir, si ya no me quieren casar me quedo y si me quieren casar me regreso a escondidas, como lo hice antes".

(Evelia, trabajadora doméstica.)

## UNIDAD PARA LA LIBERACION

Cuando la mujer reflexiona ante su condición subordinada en la sociedad y siente la necesidad de realizar inquietudes personales que no sean necesariamente las del hogar, cuando se preocupa por analizar esta situación social para tratar de explicarse el por qué de este fenómeno y comienza a luchar por ocupar espacios en las esferas socioeconómicas y políticas de la sociedad, es cuando ella, la mujer, adquiere conciencia de su opresión y pretende romper atavismos como la sumisión y de la pasividad; es cuando busca su liberación.

Pero como ningún cambio social es factible sin unidad, entonces se gestó el Movimiento Feminista para hacer escuchar sus voces con demandas de protesta y exigir nuevas formas de existencia donde sean consideradas como individuos y no como dependientes de los hombres. Con sus acciones buscan reivindicar el papel de la mujer en el sistema patriarcal.

"La emoción, el deseo, la necesidad y el miedo han construido una vasta superestructura mística en torno al fondo mismo de las diferencias entre hombres y mujeres, es decir, si tales diferencias son meramente físicas o si además son psicológicas".<sup>(2)</sup>

La actividad de las feministas pretende desmitificar las funciones que se inculca como femeninas en la familia, la religión, la escuela, ya que estos son sistemas de comportamiento, de diferentes características, donde se oprime psicológicamente a los individuos de una sociedad determinando la división de los papeles dependiendo de su sexo. Un condicionamiento social cuyo fin es negar la participación de la mujer en la sociedad e imponer, de modo natural, la ideología patriarcal, es decir el criterio de dominación y superioridad del hombre, ante la mujer.

"En una sociedad definida desde un perspectiva masculina es difícil que los varones renuncien espontáneamente al privilegio machista. Pero hay algunos que, en la medida en que son cuestionados o advierten que a su lado las mujeres abandonan pautas 'sumisas' de conducta o adoptan actitudes feministas, toman conciencia y luchan por modificar su comportamiento, llegando a ser agentes activos de su liberación".<sup>(3)</sup>

Hoy día este movimiento feminista ya es considerado en las estructuras sociales de Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Ha retomado fuerza de acción en los últimos veinte años. Sus objetivos ya no se centran en luchar únicamente por los derechos de la mujer -sin dejar de ser su fin principal- sino también en impugnar cualquier injusticia social contra la condición humana.

Victoria Sau define al feminismo como "un movimiento social y político que se inicia formalmente a fines del siglo XVIII- aunque sin adoptar todavía esta denominación- y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión dominación, subordinación y explotación de que han sido y son objeto por parte del

colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquélla requiera".<sup>(4)</sup>

De esta manera, en el transcurso de la historia se han formado grupúsculos según la tendencia ideológica y el objetivo de cada mujer, lo que determinó conceptualizar al feminismo en burgés, sufragista, católico, radical, homosexual y de la diferencia. Estos tres últimos Victoria Sau los incluye en el feminismo independiente, "el cual puede diversificarse incluso en más corrientes ya que las sutilezas de opinión pueden llegar a ser extremas".<sup>(5)</sup>

Por otra parte, Victoria Sau considera al feminismo oficial como una organización donde la mujer pretende obtener el mismo nivel del hombre, dentro del contexto social existente, sin cuestionar las estructuras socioeconómicas y políticas.

Es el feminismo independiente el que levanta sus demandas sobre derechos inalienables que les corresponden a las mujeres para regir su propio cuerpo: La sexualidad, la legislación del aborto y la maternidad voluntaria. Conceptos que se consideran factores liberadores fundamentales para las mujeres ya que alrededor de su sexualidad se configuró su imagen mediatizando su participación en todas las esferas de la sociedad, "una nueva conceptualidad de lo humano que integre la diferencia varón-mujer sin relegamientos ni discriminaciones de lo femenino y lo masculino, son orientaciones por las que luchamos las feministas en todas partes del mundo".<sup>(6)</sup>

En la actualidad ya es posible hablar de feminismo en cualquier país del mundo, a partir de 1910, el 8 de Marzo las feministas de todo el mundo celebran el día Internacional de la Mujer". Fecha propuesta por Clara Zetkin en la Conferencia Internacional de las Mujeres en Copenhague, Dinamarca. Día seleccionado en virtud de la primera huelga organizada exclusivamente por mujeres. Obreras Textiles que en 1857, en Nueva York, levantaron sus demandas para exigir mejores condiciones laborales; la respuesta de sus patrones fue incendiar la fábrica donde muchas de ellas murieron carbonizadas.

Las feministas aún recuerdan a aquellas obreras, pero además se manifiestan abiertamente para demostrar que continúa aquella lucha que empezaron las sufragistas en Inglaterra y otras precursoras del Movimiento en Francia y Estados Unidos.

#### FEMINISTAS DEL SIGLO XX EN MEXICO

Hablar del feminismo de la década del setenta es referirnos a los grupos que se generaron en ese periodo. Su importancia radica en que le dieron un nuevo auge a la lucha por los derechos de la mujer al reivindicar la sexualidad femenina mediante la desmitificación y trastocar la subjetividad de la estructura ideológica de nuestra sociedad mexicana. Darle su espacio histórico a estos grupos no significa minimizar a las precursoras feministas mexicanas que desde el siglo pasado reivindicaron derechos laborales, cívicos y políticos, así como lo demuestran los documentos, los Congresos realizados y escritos testimoniales en torno a las organizaciones de mujeres para lograr legislar derechos hoy inscritos ya en nuestra Constitución Política. Basta citar breves antecedentes del presente

siglo para darnos cuenta que la lucha feminista siempre ha estado presente en el transcurso de nuestra historia.

"Ha sido relevante, sobre todo en los momentos de auge de las luchas sociales y particularmente en el periodo que va de la crisis del porfiriato a la época cardenista, en el cual las luchas femeniles se caracterizan por su combatividad, permanencia y amplitud."<sup>(7)</sup>

A principios de siglo, muchas mujeres se integran a la actividad política dentro del Partido Liberal Mexicano y llegan a formar grupos como Las Hijas de Anáhuac integrado por las obreras más combativas de fábricas de hilados y tejidos. Otras editan o escriben periódicos como Juana Gutiérrez de Mendoza, quien con ínfimos recursos editó el periódico La Voz del Campo en Parral, estas actividades la llevaron a la cárcel y ahí conoce a Dolores Jiménez y Muro, a Inés Malvárez y Elisa Rossetti, quienes pertenecían al Club Liberal Redención y en la misma cárcel se nombran sociedad "Hijas de Cuauhtémoc". Después se hacen llamar grupo "Regeneración y Concordia". Ellas pretenden la abolición de la servidumbre de las mujeres y la conquista de sus derechos económicos y jurídicos.

En 1906, otro grupo llamado "Las Admiradoras de Juárez" demandan derechos jurídicos, concretamente el voto. Conforman este grupo profesoras normalistas como Luz Vera, Eulalia Guzmán, Hermila Galindo y otras. Ellas impugnaban las teorías que justificaban la sumisión de la mujer.

Esta experiencia de militancia política dio seguridad y reforzó la conciencia social de las mujeres para participar de manera destacada en la época revolucionaria: fueron

coronel, pelearon en las tropas disfrazadas de hombres, colaboraron en la redacción de planes y propaganda, fueron correo y enlace. Otras, las enfermeras, estudiantes y maestras también difundieron y apoyaron con sus actividades este proceso social.

Por otra parte, en 1916 se realizó el primer Congreso Feminista en el Estado de Yucatán: "El movimiento feminista empezó tarde en México. Nada similar a lo que ocurrió en los Estados Unidos y en Europa durante el siglo XIX, había pasado aquí; ni siquiera el lenguaje de las feministas era familiar a las mujeres mexicanas de principios de siglo. Por eso resulta extraordinario que en 1915, en una ciudad provinciana -aunque capital de un Estado- haya surgido la iniciativa de promover un Congreso Feminista, y aún más extraordinario que éste se haya realizado felizmente, dejando un fermento que no dio frutos inmediatos, pero que sin duda contribuyó al desarrollo del pensamiento feminista en México."<sup>(8)</sup>

No obstante de este Congreso y de la significativa participación de las mujeres en la lucha armada, en la nueva Constitución Política de 1917 sólo se legislan disposiciones de carácter protectorio en relación al trabajo de las mujeres y en garantías individuales, pero no se les otorgó el voto. Sólo se logró que se derogara el Código Civil de 1884. La Ley de Relaciones Domésticas lo reemplazó y se le permitió a la mujer casada tener personalidad jurídica para firmar contratos, tomar parte activa en demandas, y administrar su propiedad personal. Al interior del hogar se le otorgaba la misma autoridad que al marido. También se llegó a promulgar la ley del divorcio.



"Si la mujer que salió de la etapa revolucionaria trataba de romper con su papel tradicional, la nueva ideología postrevolucionaria trataba de imponérselo de nuevo".<sup>9)</sup>

Como respuesta, las mujeres intensificaron su acción política y en algunos estados como Chiapas, Yucatán y Tabasco logran la igualdad jurídica para votar y ser elegidas en los puestos públicos de elección popular. Así las luchas que siguieron a partir de los años veinte pugnaban en contra de continuar teniendo el matrimonio, la maternidad y las tareas hogareñas como únicas metas de la mujer. Demandaron la participación efectiva de la mujer en la vida pública con todas sus consecuencias.

En 1935 se constituye formalmente el Frente Unico Pro Derechos de la Mujer (FUPDM), con la realización de un Congreso celebrado en el Teatro Hidalgo de la Ciudad de México, presidido por María del Refugio García, michoacana, quien fue nombrada unánimamente Secretaria General del Frente. Esta organización llegó a tener representantes de todos los Estados y aglutinó 50 mil mujeres aproximadamente. Este hecho le dio auge a la lucha femenil durante el periodo de gobierno de Lázaro Cárdenas y desde entonces ya se impulsaban demandas para la reglamentación del trabajo doméstico y la supresión del aborto como delito ya sea desde las filas del Partido Comunista o del Partido Nacional Revolucionario, (PNR).

"El FUPDM va consolidándose como organización nacional al contener los puntos que interesaban a todas las mujeres analfabetas e instruidas, católicas y comunistas. Surgen filiales en toda la república que incorporan a campesinas, obreras de todos los sindicatos, pequeñas comerciantes, mecanógrafas, despachadoras y telegrafistas, intelectuales,

periodistas, profesionistas y, sobre todo, las maestras rurales llegan a tener un papel muy importante como organizadoras.<sup>110)</sup>

El programa del FUPDM llega a contener los siguientes puntos:

1. Derecho sin limitación a votar y ser votadas.
2. Modificaciones a los códigos civiles del país para obtener igualdad de derechos con el hombre.
3. Modificaciones a la Ley Federal del Trabajo a fin de hacer compatible el trabajo femenino con la maternidad.
4. Modificaciones al Código Agrario para que puedan ser dotadas de tierras todas las mujeres que reúnan los mismos requisitos que actualmente tienen que llenar los hombres.
5. Estatuto jurídico para las trabajadoras del Estado.
6. Incorporación de la mujer indígena al movimiento social y político del país.
7. Establecimiento de centros de trabajo para mujeres desocupadas.
8. Mejoramiento integral del niño y protección efectiva a la infancia.
9. Amplia cultura para la mujer.

"A partir de 1937, sin embargo, el FUPDM se mantuvo estructurado en torno a una demanda única: el derecho al sufragio. En abril del mismo año, las mujeres militantes del PNR, votaron en la selección interna de candidatas de ese partido para la renovación del Congreso. El Frente lanzó a Soledad Orozco (miembro del PNR de Guanajuato) y a Refugio García (militante del PC y Secretaria General del FUPDM) como sus candidatas. Esto causó

revuelo ya que se declaró que para que ellas pudieran participar en las elecciones era necesario reformar primero la Constitución".<sup>(11)</sup>

Ante la presión y movilización de las mujeres, Lázaro Cárdenas turnó la iniciativa de ley para reformar el artículo 34 consitucional a las Cámaras y a las legislaturas de los estados, pero el trámite se detuvo por conveniencia del Partido oficial que había lanzado como candidato a la presidencia a Manuel Avila Camacho para las elecciones de 1938 y temían que las mujeres al ser tradicionalmente católicas e influidas por la Iglesia, apoyaran al candidato contrario, al General Juan Andrew Almazán. Por otra parte, también influyó el hecho de que el Frente se unió al PRN, por lo que las mujeres perdieron fuerza cuando las demandas del Frente se integraron a las del Partido, delegando al Estado una lucha que ellas habían podido lograr.

"A partir de ese momento cambió el carácter del movimiento. La lucha por los derechos políticos se apoyó en las autoridades y consideró la demanda como una concesión presidencial, en lugar de tratar de consolidar su fuerza con la base y con su propia movilización".<sup>(12)</sup>

Fue el presidente Miguel Alemán quien envió la iniciativa al Congreso para modificar la fracción I del artículo 115 de la Constitución y el 17 de febrero de 1947 se publicó en el Diario Oficial esta reforma donde se le concede a las mujeres participar en las elecciones municipales en igualdad de condiciones que los varones, con el derecho de votar y ser votadas.

Aunque el Frente se debilitó, quedó demostrado que "al ser las condiciones que permiten la desigualdad de la mujer no individuales, sino sociales, las formas de luchar contra esa situación no pueden ser individuales sino colectivas".<sup>(13)</sup>

El camino estaba dado y la lucha por el sufragio se debilitó, quedó latente hasta que Doña Amalia Caballero de Castillo Ledón se convirtió en 1948 en presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres, con sede en Washington, y pugnó ante Adolfo Ruiz Cortines, entonces candidato a la presidencia, que se le concediera el derecho al voto a la mujer mexicana. El le ofreció su apoyo siempre y cuando le entregara 500 mil firmas de mujeres solicitantes; para ello Doña Amalia fundó la Alianza de Mujeres de México (AMM), con el fin de unir y coordinar a los grupos femeninos que existían y conjuntamente con Marfa Lavalle, Aurora Jiménez de Palacios, Margarita García Flores y otras delegadas de la AMM, recorrieron la República para recolectar las firmas, objetivo que lograron y mostraron a Adolfo Ruiz Cortines, quien una vez Presidente lanzó la iniciativa a la Cámara de Diputados. Iniciativa que había quedado congelada desde el periodo de Lázaro Cárdenas. Después de varias discusiones en la Cámara, La reforma se publicó en el Diario Oficial, el 17 de octubre de 1953. Con ello las mujeres sufragistas sellaban su demanda y en calidad de ciudadanas entraban a la vida pública.

Después de este auge de lucha femenil, durante la década de los sesenta sólo surgió una organización que hasta la fecha continúa apoyando la causa de las mujeres: La Unión Nacional de Mujeres Mexicanas (UNMM), ésta se forma el 11 de octubre de 1964 al fusionarse El Comité de Auspicio a los Congresos de Mujeres de América; Unión Democrática de Mujeres Mexicanas; Vanguardia de la Mujer Mexicana; El Comité

Coordinador Femenino; El Bloque de Mujeres Revolucionarias; El Comité de Mujeres Economistas de la UNAM, la Organización de Estudiantes Universitarios y organizaciones nacionales.

Su programa de acción se basó en la lucha por la causa de las mujeres y de los niños; por la justicia social y la paz en el mundo. Se integró desde el inicio a la Federación Democrática Internacional de Mujeres. Su primera presidenta fue la señora Clementina Batalla de Bassols.

"Los primeros cuatro años impulsaron un proyecto de reformas a la Ley de Guarderías; coadyuvaron en la construcción del Frente Nacional por la Infancia y convocaron a una Asamblea Nacional de Mujeres Campesinas que demandaron la tenencia de la tierra para la mujer y el pago de salarios para los trabajadores del campo".<sup>(4)</sup>

En 1967, en su segundo Congreso nombraron a Marta López como su presidenta. Esta organización tuvo especial y destacada participación durante el movimiento estudiantil democrático que se generó en la UNAM durante 1968. Promovieron la manifestación del silencio y algunas fueron reprimidas, otras encarceladas cuando el 2 de octubre de ese año, el gobierno de Díaz Ordaz ejerció la brutal matanza de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. Entonces la UNMM tomó como Bandera central la libertad de los presos políticos.

En 1969 realizaron la Asamblea Nacional por la Democracia y continuaron impugnando, ante la Cámara de Diputados, el delito de disolución social, una de las

demandas del Movimiento Estudiantil reprimido, así como también denunciaron a los porros de la UNAM frente a la Procuraduría General de la República.

"La UNMM ha estado presente desde su fundación en los Congresos Mundiales de Mujeres organizados por la FDIM. Ha sido solidaria con los países reprimidos por el imperialismo norteamericano, con la lucha del pueblo palestino y ha participado, desde su inicio, con el Frente Continental de Mujeres contra la Intervención. Participó en Nairobi, Kenia, en la reunión que evaluó el cumplimiento del decenio de la mujer".<sup>(15)</sup>

De esta manera, cuando se generaron los grupos feministas independientes durante la década de los setenta, tema de este reportaje, la UNMM era la única organización de mujeres que prevalecía de manera autónoma en la lucha por los derechos de la mujer, y que continuó participando, a veces de manera paralela y otras conjuntamente, en las acciones que se emprendieron por el movimiento que ahora se le conoce como nuevo feminismo de los setenta.

#### 1970...OTRA EXPRESION FEMINISTA

En una sociedad capitalista dependiente como la nuestra, y de acuerdo a las normas sociales y morales de su estructura, la opresión feminista es obvia y, por lo tanto, el proceso de la liberación de la mujer es una lucha difícil porque implica enfrentarse a una sociedad conservadora, tradicionalista y moralista. Es poner en tela de juicio la manipulación ideológica, por consiguiente psicológica, que el estado hace del individuo para sostener su conformación.

Por ello, el objetivo fundamental de los grupos del actual movimiento feminista, siempre minoritario, es unificar los esfuerzos de todas las organizaciones, políticas sindicales, feministas y sociales que busquen la obtención de los más plenos derechos de las mujeres como seres pensantes en un conglomerado social. Se promueve la autoorganización en los sindicatos, en las colonias populares, universidades etcétera, y se analiza la problemática de cada situación social con el fin de encontrar acciones concretas que les permitan avanzar en sus propósitos. Se busca ser feminista tanto en las acciones individuales como en las colectivas.

Así este movimiento social y político exige modificaciones en la estructura ideológica de nuestra sociedad. Su lucha también se ha concentrado, particularmente, en lo que respecta a la sexualidad de la mujer; por el derecho a decidir sobre su propio cuerpo, por la legislación del aborto y por la maternidad voluntaria. Estas demandas han suscitado fuertes controversias en nuestro país, ya que aún no se ha superado el tabú sexual que siempre ha supeditado la vida de la mujer. Tabú que ha definido, no siempre satisfactoriamente, relaciones de pareja, como también ha ocasionado la represión y el hostigamiento sexual, embarazos no deseados y la violación.

La sociedad mexicana, con el afán de salvaguardar valores moralistas arcaicos, muestra miopía para enfrentar acertadamente estos problemas. El aborto es recriminado en nuestro ámbito social y jurídico. Médicamente es definido como "la interrupción de la gestación antes de que el feto haya adquirido condiciones de viabilidad para continuar su desarrollo afuera del claustro materno (aproximadamente las 28 primeras semanas)".<sup>(16)</sup>

Jurídicamente, el aborto provocado está tipificado como un delito en el código penal de muchos países, entre ellos el nuestro, mientras que desde el punto de vista feminista, casi universal, Victoria Sau señala: "el aborto es una agresión al cuerpo y la psique de la mujer que hay que evitar por todos los medios, pero que en última instancia, le agrade menos de lo que haría la continuación del embarazo cuando ella decide interrumpirlo".<sup>(17)</sup>

Por otra parte, no obstante que la violación es considerada como uno de los delitos más comunes y graves en México, en nuestra sociedad sólo se han tomado actitudes de "estado de alerta" ante la incidencia del problema y de ambigüedad en el castigo jurídico, cuando en sí la violación es un acto sexual injustificable, perpetrado contra una mujer, en contra de su voluntad, efectuado ya sea por la fuerza, intimidación o engaño y ante esta acción criminal se hace necesario un mejor tratamiento para sus víctimas -mayor protección legal, mejor atención médica y psiquiátrica.

Otro aspecto importante de definir, y que es determinante para la condición femenina, es la demanda por una maternidad voluntaria, es decir; "el problema no es abortar. El problema es tener la posibilidad de ser madres todas las veces que queramos serlo. Sólo las veces que queramos, pero todas las veces que queremos".<sup>(18)</sup> Este principio parte de la marginación de que se ha hecho víctima a la mujer en el ámbito social, pretextando la procreación como única y principal función en su vida confinándola así al hogar y destinándola a la educación de sus hijos, reforzando esta premisa con la concepción mítica de la religión.



## DEL "HUACAL" A LA EXISTENCIA SOCIAL

Reflexionar sobre la problemática de la mujer, hoy día, es hablar de una transición que se está dando en los distintos niveles del avance cultural de las mujeres. Hemos tenido que despertar por nosotras mismas. Hemos tenido que ir siempre contra la corriente para ser escuchadas, saliéndonos del "huacal", como dirían nuestros antepasados. Supeditadas a la voz masculina. Negadas a la enseñanza escolar, a todo tipo de formación y participación sociopolítica.

De hecho, en cualquier etapa de la historia, la participación de las mujeres siempre ha destacado. Siempre hemos estado en una constante búsqueda que nos ha llevado a luchar, quizás algunas veces de manera rudimentaria, brincando obstáculos, enfrentando un mundo creado, establecido y consolidado para los hombres. Solas, dándonos las manos, unas a otras, hemos iniciado la confrontación cultural. Las mujeres en sí somos combativas porque llevamos con nosotras el resentimiento de la opresión.

Nadie mejor que nosotras sabe lo que es guardar silencio, sentir la verdad en la boca y no decirla por esa inseguridad de sentirnos siempre inferiores. Sentir esa impotencia para actuar sólo por la sumisión engendrada. Negamos la capacidad de elegir, decidir, de vivir, sólo por ser reproductoras de la especie humana. Nuestra condición biológica, para quienes deseen ser madres, pondrá limitantes temporales para su participación activa, pero no les restará conocimientos, ni las invalidará mentalmente.

En nosotras está el cambio, el cual se ha de dar en todos los niveles, pero con diferentes procedimientos, porque así lo exige la heterogeneidad social de nuestro país. Sólo falta ahondar más en la búsqueda de elementos, tácticas, para lograr una real organización. Hasta ahora, la situación opresiva de la mujer mexicana aún no se considera un problema trascendental, fundamentalmente en la conciencia social de la opinión pública y sectores conservadores de nuestra sociedad. Las impugnaciones dirigidas al movimiento de parte de partidos políticos, el clero y determinados medios de comunicación han desvirtuado sus objetivos básicos. Esto ha originado falsas afirmaciones sobre la lucha de las activistas y subestima las acciones de esta organización que desde hace 16 años se planteó la resistencia feminista ante cualquier planteamiento social que atente contra su derecho de ser.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

1. Janeway, Elizabeth. El lugar de la mujer, en el mundo del hombre, Ed. Extemporáneos, México, 1973. p. 8
2. Janeway, Elizabeth. op. cit., p.p. 11-12
3. Editorial. FEM, núm. 18, México, 1981. p.p. 5-6
4. Sau, Victoria. Un Diccionario Ideológico Feminista. Ed. ICARIA, España, 1981. p. 106-107
5. Sau, Victoria. op. cit. p. 114
6. Editorial. FEM, núm. 23, México, 1982. p. 3
7. Rascón, Antonieta. Imagen y Realidad de la Mujer. Ed. Sep-setentas. México, 1979. p.139
8. Foppa, Alafde. FEM, núm. 11, México, 1979. p. 55
9. Rascón, Antonieta. Imagen y Realidad de la Mujer. Ed. Sep-setentas. México, 1979. p.141
10. Ibidem. p. 162
11. Tuñón, Enriqueta. Presencia y Transparencia: La mujer en la historia de México. Ed. El Colegio de México. México, 1987. p. 185
12. Ibidem. p. 186

13. Rascón, Antonieta. Imagen y Realidad de la Mujer. Ed. Sep-setentas. México, 1979.  
p. 186
14. Guerra, María. ¿Qué es la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas?. El Día, 8 de octubre  
de 1989. México. p. 8
15. Ibidem
16. El Gran Libro de la Salud. Ed. Reader's Digest. México, 1980. p. 733
17. Sau, Victoria. Un Diccionario Ideológico Feminista. Ed. ICARIA, España, 1981. p. 7
18. Dalla Costa, Mariarosa, et al. El poder de la mujer y la subversión en la comunidad.  
Ed. siglo XXI. México, 1980. p. 101

## CAPITULO II

### " Y LA MECHA SE PRENDIO..."

Todas tienen anécdotas que contar. Escucharlas es inquietante, es agradable. Sentir que tienen tantas vivencias que relatar las entusiasma. Les es difícil seleccionarlas ya que todas son interesantes, tuvieron su momento, su debido y justo significado. Ellas saben que deben de contarlas como protagonistas de este movimiento de nuestros tiempos. Ellas saben que ahora les corresponde escribir o narrar su propia historia.

Ellas, las viejas feministas, como se autonomban, recuerdan su militancia, su activismo. Fue en aquel septiembre de 1970 cuando decidieron organizarse. Quienes en este año se reunieron coinciden en señalar que el artículo "Nuestro sueño está en escarpado lugar" escrito por Marta Acevedo fue lo que "prendió la mecha" para iniciar este movimiento que posteriormente se calificó como la nueva ola del feminismo... "al leer el artículo se suscitaron reacciones de todo tipo. Muchas mujeres telefonaron a la revista Siempre, para saber cómo localizar a Martha y así comenzamos a conocernos".<sup>(1)</sup>

Este escrito fue producto de una inquietud muy particular de Marta Acevedo, quien tenía la curiosidad de conocer a Betty Friedan, autora de La mística de la feminidad y pilar del feminismo norteamericano. Ella se presentaría en un mitin que tuvo lugar en la plaza principal de San Francisco, California, el 26 de agosto de 1970, para celebrar el cincuentenario de la emancipación de la mujer, que en 1920 obtuvo el derecho al voto en los Estados Unidos. Marta acudió para hacer un reportaje. Ahora el planteamiento era la liberación de la mujer como grupo oprimido de una sociedad..." la liberación de la mujer

representa la innovación más amplia, personal y genérica, con repercusiones en todos los niveles: desde la estructura económica hasta los hábitos caseros, desde una auténtica búsqueda de identidad para los dos sexos, hasta el trabajo visto como gratificación placentera de una necesidad; desde un enfoque diferente de la educación de los niños hasta la abolición del día de la madre y toda la falsa imagen de la mujer, que produzca jugosos dividendos".<sup>(2)</sup>

Esta experiencia relatada coincidía con el editorial escrito por Rosario Castellanos, el 5 de septiembre del mismo año en Excélsior, con las primeras publicaciones con este tema en nuestro país como el libro Las mujeres de Margaret Randall y con numerosos artículos provenientes de agencias periodísticas donde se informaba de mujeres que se manifestaban en las principales ciudades europeas. Se gestaba un movimiento social derivado de otros similares, pero con distintas demandas al de los negros, los hippies, los estudiantiles, los pacifistas, etcétera. "La década de los sesentas es vista hoy -no sin nostalgia- como el momento de aparición de nuevos movimientos históricos y nuevos sujetos sociales que, desde distintas perspectivas, impugnan y critican al sistema y plantean nuevas utopías".<sup>(3)</sup>

México, como país inserto en un sistema capitalista y de cultura occidental, no estaba exento de estos procesos. A dos años del movimiento estudiantil de 1968, se comienza hablar de un feminismo independiente. Su inicio se da en un clima de reformas políticas, de apertura para las corrientes de oposición y para el sindicalismo independiente. En esta efervescencia del régimen Echeverrista (algunos lo califican como populismo tardío), surge otra expresión feminista con demandas concretas de identidad, de género. Con este movimiento las mujeres de los setenta pretenden iniciar la búsqueda de su historia en todas

las fases, ya que la esencia de su problemática, de sus silencios, no está escrita en los libros de texto, ni en los cuentos de hadas.

## NUEVA BUSQUEDA DE UNA IDENTIDAD

Varios son los factores sociales y culturales que llevan a la mujer mexicana a su propio cuestionamiento y que la hacen receptiva a la política contestataria feminista de otros países durante la década de los sesenta, además de que México es un país con tradición en la lucha de mujeres.

Ahora, con el avance del desarrollo económico del capitalismo, su etapa de modernización en su modo de producción que hace imperante la integración de la mujer al mercado laboral y con el acceso de la mujer en la educación superior, se fue gestando un malestar en este género social al observar su minusvalía frente a los varones, al sentir una subordinación tácita en todas las esferas: laboral, política y cultural.

Bien señaló Rosario Castellanos... "cuando el desarrollo industrial del país nos obliga a emplearnos en fábricas y oficinas, y a atender la casa y los niños y la apariencia y la vida social y, etc., etc., entonces nos llegará la lumbre a los aparejos. Cuando desaparezca la última criada, el colchoncito en que ahora reposa nuestra conformidad, aparecerá la primera rebelde furibunda".<sup>(4)</sup>

Es un malestar que lleva a las mujeres a plantear exigencias, demandas de protesta, de rebeldía contra ese sometimiento impuesto mediante una educación manipulada. Contra

esas imágenes tradicionales que les afectan como seres humanos, porque se les destinan únicamente para el fin de procreación. Se condiciona sexualmente su cuerpo mediante la virginidad y la fidelidad, interpretándolas como valores sociales exclusivos de la mujer para ser aceptada por el hombre y la sociedad..."a la mujer se oculta, se le inhibe o se le impide desarrollar su sexualidad mientras que por otro lado se le convierte en el objeto sexual destinado a vender productos 'para hombres'." (5)

Por otra parte, con el confinamiento en el hogar se atrofia su desarrollo intelectual y físico y se les ve como seres inmaduros, infantiles, dependientes, emocionales, impulsivos, cuya opinión es muy relativa o no se toma en cuenta. Se les llega a considerar en los sectores de producción económica como mano de obra barata o les dan funciones secundarias. Esta situación de relegamiento y descalificación llevó a las mujeres a replantear su participación en los diferentes sectores de la sociedad y a definir sus demandas para concretar su lucha en un movimiento que pugne por la responsabilidad de cada mujer sobre sí misma, por un espacio igualitario en la sociedad, por elegir conscientemente su propio modo de vivir.

"El movimiento feminista de los sesenta y setenta analiza, reflexiona sobre tu condición de mujer y te da mucha fuerza. Descubres tu opresión. Eso que tu habías mistificado. Si antes fuiste militante, ahora toda esa fuerza la pones en un movimiento que te toca a tí. Que te pertenece, que te es propio". (6)

Y en efecto así sucedió. Muchas de las mujeres que comenzaron a reunirse después de la publicación del artículo y otras que posteriormente se integraron, tenían experiencia



política como militante fundamentalmente de izquierda o de alguna manera estaban involucradas ya sea por el compañero, la familia o eran universitarias.

Participar en el movimiento estudiantil del '68, de los telefonistas, de los maestros o en organizaciones independientes del Frente Auténtico de los Trabajadores (FAT), les había despertado una conciencia, un cuestionamiento sobre la lucha de clases, pero su activismo, su toma de decisiones, el planteamiento de demandas respondían más a la problemática del sector obrero. Ahora, ellas, mujeres de clase media con escolaridad superior, observaban que ante la etapa de modernización en que el país estaba entrando, a la mujer ya se le necesitaba en otros lados y no se podía permitir que se le dejara como un "ser atrasado" con las implicaciones que ello significaba, es decir, la doble jornada: la sobrecarga de trabajo tanto doméstica como laboral por las condiciones de vida que se le habían atribuido.

Esto es, el hecho de seguir fungiendo como única responsable de los quehaceres domésticos y de la educación de los hijos, además de proporcionarle al esposo un hogar tranquilo, estable, callando sus inquietudes, esto, aunado con su integración al trabajo laboral, ya sea por necesidad o por superación personal, imponía el replanteamiento de las relaciones de pareja en la vida cotidiana y un cuestionamiento a los valores sociales que la relegaban a este papel. De aquí surge por consiguiente la utopía feminista... "se proyectaba a sociedades de iguales, el reino de los cambios y transformaciones en la economía, la cultura y la política".<sup>(7)</sup>

De esta manera, en un ambiente tenso, pesado, cuando nadie había salido a las calles porque se había prohibido desde la represión brutal al movimiento estudiantil del 68, las feministas mexicanas decidieron hacer su primera manifestación el 9 de mayo de 1971 para protestar contra el mito del día de las madres. Para ello, acudieron en abril al Departamento del Distrito Federal (DDF), y solicitar el permiso. Quien las atendió vio el volante, preguntó si era un festival doméstico y ellas contestaron que sí. Al preguntarles el nombre de su organización, a Antonieta Zapián se le ocurrió decir Mujeres en Acción Solidaria (M.A.S.). Así nace el primer grupo feminista de este nuevo movimiento social.

A la manifestación invitaron a toda clase de organizaciones de mujeres, pero ésta se convirtió en mitin porque antes de la fecha citaron a Marta Acevedo y a Antonieta Zapián al DDF para prohibirla con el pretexto de que iba a lavar el Monumento a la Madre. No obstante, el grupo se presentó el día señalado con preparativos: pancartas, globos, volantes. Estuvieron a la expectativa y observaron que llegó un camión de turismo con las señoritas del concurso Miss México, quienes depositaron una ofrenda en el monumento; en ese instante salieron las feministas a realizar el acto público.

"Sí tuvimos algo de miedo porque nadie había salido después de lo del 68, pero cuando vimos que sí habían acudido al mitin mujeres de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas, del Magisterio, estudiantes de la Preparatoria Popular, nos decidimos a realizarlo. Los globos se los dimos a los niños y cuando los inflaban, las mamás quedaban asombrada al leer las demandas o consignas. Otra mujer que pasaba, al vernos dijo que detrás de cada macho mexicano había una madre abnegada y nosotros éramos las culpables de esos machos mexicanos".<sup>(8)</sup>

El periódico El Día también hace el comentario: "el movimiento de mujeres, Mujeres en Acción Solidaria, efectuó ayer al mediodía en el Parque Sullivan y en donde precisamente se levanta un monumento a la madre, una manifestación de protesta con el objeto de hacer notar que el mito de la madre consiste en exaltar la función biológica de la mujer, para encubrir el hecho de que como ser pensante y autónomo no se le deje desarrollar y nada más se le permita ser el reflejo de la voluntad del hombre".<sup>(9)</sup>

A este primer mitin asistieron aproximadamente 200 mujeres, de las cuales como 20 se incorporaron después al trabajo de organización. También a fines de noviembre de 1971, a raíz de la intervención de Susan Sontag en los cursos de invierno, se integraron más mujeres que se identificaron con los planteamientos del feminismo. El ambiente que prevalecía en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en estos tiempos, sobre el movimiento feminista era de optimismo. Las mujeres acudían por curiosidad a las reuniones en cualquier salón de clases de la Facultad, mientras que los novios esperaban pacientemente en el jardín ya que por lo general las sesiones eran por la tarde y terminaban a las 10 de la noche.

"El planteamiento que hizo Susan Sontag del problema de la mujer me convenció de que se podía trabajar en este sentido; el conocer a otras mujeres que tenían el mismo interés me dio la posibilidad de participar en un grupo feminista y de plantearmos una interpretación política del feminismo".<sup>(10)</sup>

En estas conferencias se citó a una reunión a todas las mujeres interesadas. Todas sabían que tenían que crecer, que expandirse en el país, pero esta labor tendría que ser de

manera consciente y centrada en sus objetivos. Se presentaron intelectuales, lo que constituyó un grupo muy heterogéneo y se optó por dividirse en grupos por zonas geográficas, así surgieron el del sur y el del norte.

#### EL PEQUEÑO GRUPO: UNA MANERA DE CONOCERSE ENTRE SI MISMAS.

El objetivo general era que cada una de las integrantes del movimiento expusiera sus problemas de cualquier índole, desde la relación con su pareja, con su familia, hasta la laboral, o simplemente dudas respecto a su condición de mujer. Superar la autocensura y esa inseguridad que nos caracteriza a veces para hablar. Evitar la intimidación ante las militantes de partido o mujeres con experiencias que querían liderar. Se decidió entonces trabajar "pequeños grupos" formados de ocho a diez mujeres que se reúnen semanalmente para descubrir una serie de situaciones en común y profundizar en los temas cuestionados.

Esta forma de organización básica del movimiento, influencia de Estados Unidos, era además práctica, ya que de hecho las mujeres casadas o con hijos y trabajo, disponían de poco tiempo para reunirse, por lo que cada una se integraba al "pequeño grupo", que le quedara más cerca y se adaptara a su horario; "lo que tuvo más valioso el pequeño grupo, fue la solidaridad que pudo generar entre las mujeres, no obstante las diferencias y las condiciones que no son muy favorables en esta ciudad para tener contactos personales cercanos."<sup>(1)</sup>

Así se constituyeron dos tipos de "pequeño grupo" el de autoconciencia y el de estudio, aunque en la zona norte sólo existió el primero. En éste se pretendía hablar de los

problemas personales, analizarlos vincularlos con lo social, cultural y político: "nos explicábamos entre nosotras el por qué te hacían sentir culpable al señalarte como la responsable de tu divorcio, de tu rebeldía".<sup>(12)</sup>

De esta manera al ir descubriendo, rascando los problemas cotidianos, se deducía que el origen de éstos se encontraba en el plano ideológico de nuestra sociedad, en la división tajante de los sexos, lo que implicaba la impugnación radical a la estructura social en que estamos insertas. Así surge la frase "lo personal es político", uno de los lemas fundamentales del feminismo, y a la vez se va gestando la conciencia feminista al concebir la opresión de la mujer como un fenómeno social general, como una lucha colectiva contra este sistema de vida.

El otro tipo de "pequeño grupo" para estudio, que únicamente se dio en el sur, tenía por objetivo la investigación de los temas sobre la opresión de la mujer, profundizar en ellos mediante lecturas y discusiones. Lo que se pretendía en sí, con los dos tipos de trabajo, era llegar a la autoorganización: "ellas, las pioneras, propusieron este espacio exclusivo de mujeres donde no existen dirigentes, ni dirigidas. Todas tienen derecho a la palabra".<sup>(13)</sup>

Así, el pequeño grupo como forma de organización permite por un lado la identificación de las mujeres como grupo y, por otro, es una práctica para entender lo personal como político. Llevaba a tomar conciencia de que esa opresión no era individual sino colectiva. Es decir, "se logra entender la relación que existe entre un marido autoritario y el sistema capitalista represivo en que vivimos; se descubre todo el proceso de

subordinación, de ideologización que sufrimos y se buscan ya no soluciones individuales, sino colectivas, dentro de una perspectiva política".<sup>(14)</sup>

Después de las sesiones semanales se hacía una junta general mensual donde se trataba de establecer la orientación política que se le daría al movimiento, a partir de las propuestas, de cada pequeño grupo. Desde este punto de vista organizativo, se quería impulsar una política y un trabajo de carácter horizontal y democrático. Deslindar de toda política partidista. La experiencia de algunas feministas que en las décadas anteriores habían militado en organizaciones de izquierda, las llevaban a tomar esta decisión de rechazo a los organigramas jerárquicos y al maniqueísmo. Pugnaban por sus propias orientaciones, acordes a su identidad y por demandas específicas de su género, que por lo general no tenían prioridad en los programas y acciones inmediatas de los partidos de izquierda, además de que en el interior de éstos reproducían los papeles tradicionales de las mujeres: hacían las oscuras tareas de apoyo y desvinculaban los problemas cotidianos de lo político.

El hecho de conformarse en un movimiento social les permitía hacer política en todas las instancias, con la diversidad y pluralidad que se da en este tipo de organización, a la vez que se imponía la búsqueda de un modelo político menos irracional y autoritario.

Paralelamente a la estructuración interna y definición de objetivos del Movimiento, durante el año de 1972, el MAS dio conferencias en diversas universidades de provincia: Zacatecas, San Luis Potosí, Morelia, Guanajuato, Jalapa y Chihuahua. Se pretendía la extensión del feminismo por lo que en el número cinco de su publicación Ser o no Ser, se plantea el tema del aborto y el derecho de la mujer de controlar su propia reproducción,

como también una extensa bibliografía feminista:

"¿Se inicia ahora un despertar de la mujer?  
Tenemos siglos de silencio y acatamiento.  
Mujeres en todo el mundo han empezado a  
ver y hablar.

M.A.S. Buscar la comunicación con otras  
mujeres. El intercambio es indispensable  
para encontrar nuestro verdadero rostro."<sup>(15)</sup>

Por otra parte, en agosto de ese año, el grupo 7 de MAS, denominado así porque eran siete las integrantes de ese pequeño grupo, escribe el artículo "La situación de la mujer en México" en la revista Punto crítico núm. 8 con el fin de aclarar su posición política y líneas de estrategia de acción, ya que se habían agudizado las diferencias ideológicas entre los dos sectores. "Las del sur desarrollaban posiciones individuales más que grupales; las del norte no salieron de un acercamiento psicológico a la opresión de las mujeres y se resistieron a vincular el movimiento feminista con un planteamiento político de izquierda. Ellas argumentaban que se volvería a trabajar con los hombres y el movimiento, que apenas empezaban, se lo querían entregar a ellos."<sup>(16)</sup>

Durante este año, 1972, brotaron una serie de luchas muy importantes de sindicatos compuestos fundamentalmente por mujeres de diversas fábricas: Hilos Cadena, Medalla de Oro, Rivetex y algunos sindicatos independientes del FAT de la confección y el calzado en Guanajuato y Querétaro. Las feministas del sur optaron por trabajar con las obreras. Quisieron plantearles las reivindicaciones de las mujeres, pero después de año y medio de

labor política desistieron. Observaron que las obreras no interpretaban las demandas feministas como políticas dada la concepción que ellas tenían de la lucha sindical. Hablar de la sexualidad, del aborto o simplemente de sus problemas cotidianos en la vida doméstica eran cuestiones personales, aspectos privados al margen de su lucha obrera. Para ellas un movimiento político era hacer huelgas, pedir aumento salarial, derechos laborales, se limitaba a demandas gremiales. No obstante su preparación y aptitudes como las mujeres dirigentes, no relacionaban que el papel de inferioridad al hombre asignado por el sistema patriarcal a la mujer, era lo que les impedía desempeñar los puestos sindicales más importantes. Consideraban interesante el "pequeño grupo", pero no percibían sus alcances, es decir, que a través de él se podía hacer política, tomar conciencia y manejar su mundo personal.

Esta experiencia hizo que las feministas cuestionaran sus demandas..."no pudimos avanzar con ellas y lo sentimos mucho porque nos preguntábamos a nosotras mismas si estábamos locas o realmente era un movimiento de clase media, elitista".<sup>(17)</sup>

Para el movimiento feminista, 1972 fue un año de discusiones para concretar la lucha y definir objetivos específicos. Las militantes tenían claro que era político, pero para precisar las estrategias no se ponían de acuerdo. Las fricciones entre los dos sectores, norte y sur, se acentuaron más. Las del norte optaron por el feminismo radical al considerar que al hombre como el enemigo principal a quien la mujer tenía que destruir por ser el causante de su opresión, hacían conferencias denominadas "La guerra de los sexos" y se deslindaban de toda vinculación política con mujeres de partido o sindicatos independientes. Ellas concebían la liberación de la mujer únicamente en el plano de la sexualidad.



Además, los dos sectores tenían características muy diferentes en sus necesidades cotidianas. Las del Sur en su mayoría eran casadas o divorciadas con hijos, o simplemente madres solteras y tenían forzosamente que combinar su dinámica de lucha con los menesteres domésticos. Las del Norte en su mayoría eran mujeres solas, no se cuestionaban la relación en pareja, ni los detalles de la familia, por lo que se mostraban tajantes en sus actitudes cuando se reunían los dos grupos. Las del sur concebían al feminismo como en la lucha internacional, es decir, que la opresión de la mujer la había determinado y consolidado el sistema capitalista en el cual nuestra sociedad está cimentada, por ello se pretendía superar el enfrentamiento entre los sexos y analizar este fenómeno desde otra perspectiva.

De esta manera, las diferencias ideológicas entre los dos sectores propiciaron la primera escisión en Mujeres de Acción Solidaria. Todavía antes de separarse definitivamente se decidió organizar una convivencia en la escuela Cipactli, con el fin de integrar mujeres de clase media a MAS. En este primer encuentro de mujeres se volvió a replantear la necesidad de definir por qué y cómo se deseaba participar en un movimiento de liberación de la mujer en México, la búsqueda de formas de organización y la relación entre el feminismo y los demás movimientos de liberación y revolucionarios en países occidentales.

"Las que estábamos empeñadas individualmente en compartir la experiencia e interactuar colectivamente en discusiones y en acciones, nos planteamos como tarea inmediata la formación de pequeños grupos de trabajo para definirnos y estructurar una teoría que tomara en cuenta todos los aspectos de nuestra opresión, y organizamos en torno a opresiones específicas para hacer posible el paso de lo personal a lo político".<sup>(18)</sup>

En esta convivencia se integraron veinte mujeres más para trabajar en análisis de clase y se formaron cuatro grupos de trabajo y dos nuevos pequeños grupos.

1973 - 1974...de MAS a MLM

Después de la escisión, el movimiento entró en un periodo de consolidación. Para ello continuaron las reuniones, conferencias, obras de teatro donde representaban la problemática de la mujer. Ante la necesidad de tener un lugar específico donde reunirse, uno de los pequeños grupos quiso experimentar rentando una casa donde vivieran dos de sus integrantes, divorciadas, cada una con un hijo,(niña y niño).

Fue un intento de encontrar una salida práctica para solucionar problemas que se suscitaban para acudir a las juntas, como era el cuidado de los hijos; ahora había un lugar a donde llevarlos y se turnaban para atenderlos mientras trabajaban. Para esto, que se denominó la Casa de las Mujeres, sólo quedó en experiencia porque a los 10 meses de convivencia surgieron otros problemas que no se habían contemplado, esencialmente entre los dos niños que vivían juntos. A ellos, después de ser hijos únicos, no se les había preparado para este cambio radical de compartir mamá, juguetes, espacio, por lo que se dificultó su adaptación. A esto se aunaron otras causas, como el incumplimiento de las cuotas para sostener la casa. Posteriormente se volvió a rentar un local para las reuniones, pero se repitieron los problemas de financiamiento y de una justa responsabilidad en las tareas.

"Tomamos conciencia de que el feminismo concebido como un cambio de estructuras, que van desde la vida diaria hasta una concepción de lucha política, exigía no sólo la

voluntad para cumplir tareas, sino un trabajo previo que lograra, disciplinadamente, cambiar nuestra visión de las cosas y eso era lento, acumulativo y muy difícil".<sup>(19)</sup>

Realmente, el cuestionamiento social que las feministas hacían de su civilización occidental y su propuesta de "cambiar la vida" las llevaban a luchar contra la corriente y de alguna manera, aisladas de las fuerzas democráticas y de los partidos políticos. Al definirse ellas como un movimiento social, político, de izquierda y autónomo en su organización, no quedaron exentas de las burlas y sarcasmos tanto de los grupos conservadores como de los partidos de oposición. Estos últimos las calificaron de sectarias y pequeño-burguesas, no obstante que la totalidad del primer núcleo de MAS venía de algunas militantes y exmilitantes del Partido Comunista, de grupos troskistas, maofistas y del MAP.

Esta etapa del feminismo en México fue la más difícil para abrirse espacio en los organismos de izquierda; hubo constantes confrontaciones que poco a poco se fueron ganando: "me acuerdo muy claro cuando el Partido Comunista nos acusó en 1972 de imperialistas y pro-yanquis por nuestra bandera del aborto".<sup>(20)</sup> La incomprensión y falta de visión política hacia lo que significaba un movimiento de mujeres con demandas propias a su género, fue lo que las feministas de la década de los setenta tuvieron que enfrentar constantemente, y tratar de sensibilizar a la opinión pública en general.

Por otra parte, los grupos conservadores de la derecha las ridiculizaban llamándolas "viejas locas", "brujas", "amargadas", en fin, siempre calificativos despectivos. No concebían que se cuestionara a la familia, que se desmitificara la maternidad, que se rompiera el velo que controlaba a la mujer mediante la sexualidad: "el feminismo removió el temor a la

alteración del orden social, los pilares de la sociedad eran fuertemente atacados por las feministas; la demanda de la autodeterminación sobre el cuerpo propio de cada mujer".<sup>(21)</sup>

En estos años se desata un debate constante sobre el feminismo a todos los niveles. Gracias a que la mayoría de las feministas tenía injerencia en algunos medios de comunicación, se comenzó a dar una difusión amplia del movimiento, aunque la contracampaña afloró enseguida. Se observó el cambio del contenido de algunos artículos de las revistas femeninas donde trataban de trivializar y descalificar los conceptos de feminismo, liberación, sexualidad y trabajo doméstico con el fin de distorsionarlos y confundir a las mujeres para minimizar las demandas del movimiento que se iniciaba.

El reto que se les presentaba a las feministas era el de la concientización, es decir, como ellas mismas lo exponían en su discurso, el proceso de transformar colectivamente los miedos y problemas individuales en un conocimiento de sus raíces e implicaciones sociales. Para ello tendrían que buscar nuevas formas de organización. También advirtieron la falta de una teoría que específicamente explicara la opresión de la mujer. Que cuestionara la responsabilidad de la mujer en el núcleo familiar con el fin de romper con la visión que se tiene de ella y de su mundo y a la vez establecer una nueva relación entre mujeres y hombres con la supresión de relaciones autoritarias.

"Una nueva conceptualidad de lo humano que integre la diferencia varón-mujer sin relegamientos ni discriminaciones de lo femenino y lo masculino, son orientaciones por las que luchamos las feministas en todas partes del mundo".<sup>(22)</sup>

Ante esto surge la necesidad de hacer grupos de trabajo con tareas específicas y con mujeres interesadas en ellas. Se hicieron grupos que analizaron la situación de las mujeres en diferentes campos, otros revisarían la legislación en torno a los problemas inmediatos para formular demandas concretas como el aborto, guarderías, el trabajo doméstico, etcétera, y organizar así acciones de solidaridad con mujeres en lucha, producir y difundir el movimiento para lograr su extensión en los barrios y provincias.

Realmente era urgente la consolidación de este movimiento, pero las fricciones internas respecto a la concepción de trabajo y línea política comenzaron a manifestarse especialmente en uno de los pequeños grupos. Se empezó a generar una dinámica muy similar al proceso histórico de la izquierda. En la medida en que se profundizaba en los temas de estudios y tareas, se definían las tendencias de las liberales, radicales y socialistas y, por consiguiente, se presentaba la confrontación en los grupos para concretar sus posiciones. Era de esperarse que de hecho no se diera una postura homogénea, pero la carencia para debatir posturas políticas dio lugar a las fricciones personales, antipáticas, mezclándolas con las discusiones ideológicas.

"Yo te diría que en todo grupo político hay escisiones. En un principio nosotras partimos en el movimiento con la idea de que el hecho de ser mujeres era muy unificador, después nos dimos cuenta que también hay diferencias políticas entre las mujeres y diferencias políticas en el feminismo. Fuimos descubriendo que dentro del feminismo hay posiciones antagónicas y que no era posible estar de acuerdo en todas las posiciones sobre determinados problemas del país".<sup>(23)</sup>

Así, por el deterioro de la comunicación ideológica, por las ansias de poder personal y la falta de discusión seria respecto a la autonomía partidaria del movimiento, se dio una segunda escisión: en febrero de 1974 un sector mayoritario de MAS se constituye como Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM). Quienes se quedaron en MAS, fundamentalmente militantes de partidos de izquierda, se convirtieron en grupos de trabajo aunque posteriormente se desintegraron y algunas de ellas decidieron colaborar en el Programa de México para el Año Internacional de la Mujer.

Mientras, el Movimiento de Liberación de la Mujer se enfrentaba a la reorganización y al replanteamiento de estrategias, que de alguna manera ya había manifestado mediante el artículo "La situación de la mujer en México" publicado en Punto Crítico por el grupo Siete y considerado un análisis de clase. Las mujeres de MLM tenían una formación marxista sólida y sostenían su compromiso de militancia en la izquierda, pero volvían a reiterar su independencia partidaria y aceptar sólo las alianzas.

Ellas querían conservar su autonomía para vincularse con otras instancias, además de buscar la interrelación con el Movimiento Feminista Internacional. Para ellas era de suma importancia rescatar el concepto de "liberación" y asumirlo como tal. Significaba ir más allá de los derechos legales y de las reformas al sistema, era identificarse con la consigna a nivel internacional de todos los grupos feministas, sentirse parte de una lucha más amplia; además para este grupo, el término de liberación de la mujer era más claro que feminismo. Como meta se fijaron analizar la relación básica de las mujeres en el sistema capitalista.

## MOVIMIENTO NACIONAL DE MUJERES

Paralelamente a este proceso de MAS y MLM se originó el del Movimiento Nacional de Mujeres, (MNM), encabezado por Anilú Elfás Paullada y Esperanza Brito de Martí. - Este grupo no fue resultante de una escisión, sino quizás también por la efervescencia feminista en esos años, decidieron formar su propio grupo por la afinidad que las unía, y además se desenvolvían en las mismas áreas de trabajo, aunque también tenían sus diferencias no sólo de credo político, sino también de organización y otras elementales como la edad, ya que les llevaban hasta diez años a la mayoría de las mujeres de MAS y MLM.

Desde 1972 comienzan a plantearse su proyecto como grupo y aún sin organizarse tienen sus reuniones como "pequeño grupo" lo que consideran también muy valioso y clave porque es donde las mujeres comienzan a sacar sus demandas de manera natural: "es el átomo con el que se integra todo el movimiento".<sup>(24)</sup>

Fue en 1973 cuando queda formalmente constituido como Movimiento Nacional de Mujeres. Tomando como bandera central el "aborto libre y gratuito" y plantean en sus estatutos luchar contra todas las formas de discriminación de la mujer: en la ley, en la tradición y en la familia. Hicieron reconocerse ante una notaría como asociación civil con el fin de darle al movimiento sólidas bases legales que les permitieran trabajar con toda la amplitud que su organización requiriera.

A diferencia de los otros grupos feministas, ellas optaron por una forma jerárquica en su estructura: había presidenta, vicepresidenta, vocales, Comisión de Honor y Justicia,

otras comisiones y Estatutos. Este tipo de organización causó muchas críticas en los otros grupos feministas por considerar que habían adoptado la jerarquización patriarcal.

"Los otros grupos se organizaron de una manera democrática, yo diría anárquica, porque después muchos de ellos, admitieron que la falta de estructura es una tiranía también porque el caos es el que reina, porque quién coordina, quién opina, quién propone. Se da el voluntariado, pero alguien tiene que coordinar, porque si no, este voluntariado se diluye muchísimo, ser presidenta implica crecer, coordinar y participar con todas, no mandar, ni imponer".<sup>(25)</sup>

Ellas, más que plantearse la investigación teórica de la opresión de la mujer o la lucha partidista, sindicalista, se abocaron a realizar actividades concretas que contribuyeran a hacer reformas en lo establecido, tanto legal como socialmente, es decir, a la consecución de su objetivo principal: lograr la igualdad jurídica, social y política de los sexos, en todos los niveles, defendiendo los derechos que actualmente se reconocen a la mujer y combatiendo todos los actos que tienden a la discriminación de la misma.

Ejemplo inmediato de ello fue el estudio que hicieron de todos los libros de texto gratuito. Desde el primer año hasta el sexto y de todas las materias para señalar las discriminaciones sexistas en los contenidos de los textos y también en las ilustraciones. Tuvieron sesiones con gentes de la Comisión de Libros de Texto Gratuito de la SEP, con maestros e incluso con el subsecretario de la SEP, para exponerles sus dudas e inconformidades, demostrarles cómo desde las etapas preverbales se inculcaba la educación



sexista, minimizando a la mujer. Posteriormente observaron que muchas de sus sugerencias se incorporaron a las nuevas ediciones de los libros.

Su gran meta era lograr el aborto libre y gratuito, pero no la única, porque estaban conscientes de que era una meta difícil y a muy largo plazo; iba a ser una lucha ardua por lo que se propusieron también reivindicaciones pequeñas que demandar para poder avanzar y no desmotivarse, ni desintegrarse. Desde un principio descartaron la doble militancia política en sus Estatutos por considerarla desgastante. No escaparon tampoco a los calificativos despectivos de la opinión pública, ni de sus propias compañeras feministas que en un principio etiquetaron al MNM como el de las "reformistas" y las "burguesas" por su forma de vestir y su tipo de organización. No obstante, tenían simpatizantes en provincia, donde en varias ocasiones acudieron a formar grupos, pero la falta de recursos económicos propios evitaban su consolidación.

De esta manera se iniciaba otro grupo feminista, MNM, que aunque sus análisis no iban más allá de lo establecido, tuvo su efervescencia e importancia en la siguiente etapa del movimiento feminista en México, 1975 a 1980.

## MISCELANEA DE OPINIONES

"Se inició un movimiento en México de mujeres que teníamos que ver con medios de comunicación, esto fue muy oportuno porque a pesar de que no fuimos un grupo político grande, ni bien organizado, nos propusimos ciertas tareas políticas. Se fue dando cierta información escrita, por radio, televisión, de alguna manera incidimos en la crítica cultural, en los partidos políticos ..."

(MARTA ACEVEDO, MAS...MLM)

"Siento que los grupos feministas que iniciaron el Movimiento tenían dos tendencias feministas: la norteamericana por ser la más cerca, con demandas propias de la mujer; su sexualidad, como madre, como pareja. Y la francesa que vinculaba la lucha feminista con la partidaria ..."

(ANILU ELIAS, MNM)

"1970 a 1974 es la etapa de mayor impulso del movimiento. Donde comienza la toma de conciencia, donde también somos muchas, se da el constante debate, la confrontación con la izquierda, los enfrentamientos; pero se van ganando y le dan seguridad al movimiento. Por lo menos a nivel teórico, se comenzaban a aceptar nuestras posiciones. Hubo grupos de izquierda que los aceptaron desde la cúpula y hubo donde las militantes tuvieron que luchar desde abajo ..."

(MARTA LAMAS, MAS...MLM)

"Fué una etapa rica, como inicio, porque sí se llegó a captar bastantes mujeres, pero después no había manera de cohesionarlas. Apenas los objetivos, las finalidades se estaban definiendo. El feminismo nos daba muchas posibilidades pero había que leer mucho y rescatar lo de las experiencias de otros países. Se comenzó a gestar un movimiento rápido que en México parecía que no tuviera las condiciones adecuadas e ideales ..."

(MARIA ELENA SANCHEZ, MAS...MLM)

"Las diferencias en el movimiento existen y no están mal, pero lo que pasa es que si hay intolerancia, entonces no hay manera de ir adelante juntas, se polarizan las cosas, se forman otros grupos que en realidad luchan por lo mismo pero con sus matices y se llegan a ver casi como enemigos."

(BERTHA HIRIART, MLM...LA REVUELTA)

"Integrarme al movimiento fue para mí como experiencia vital muy importante[...] conocí mujeres muy valiosas, creativas con una necesidad de cuestionar, de criticar, buscar alternativas conforme a su situación, muy solidarias. Descubrí la gran potencialidad creativa y humana de muchas mujeres, descubrí en mí potencialidades que no había hecho conscientes, muchas decisiones de mi vida están fincadas en esta experiencia."

(FLORENCE TOUSSAINT, MLM...LF)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

1. Entrevista a Marta Acevedo. 3 de junio de 1987.
2. Op. cit.
3. Barbieri, Teresita de. Movimientos Feministas. Colecc. Grandes Tendencias Contemporáneas. UNAM México, 1986. p. 3
4. Castellanos, Rosario. Editorial. Excélsior. 5 de Septiembre de 1970. México.
5. Volante amarillo distribuido para la primera sesión de mujeres en México. el 26 de Noviembre de 1971.
6. Entrevista a Marta Acevedo el 3 de junio de 1987.
7. Barbieri, Teresita de. Movimientos Feministas. Colecc. Grandes Tendencias Contemporáneas. UNAM México, 1986. p. 5
8. Entrevista a Marta Acevedo. 3 de junio de 1987.
9. Periódico El Día. 10 de mayo de 1971. México.
10. Entrevista a María Elena Sánchez. 4 de junio de 1987. México.
11. Op. cit.
12. Op. cit.
13. Entrevista a Georgina Pérez. 4 de junio de 1987. México.

14. Varias autoras, "piezas de un rompecabezas". FEM, núm.5. México,1977. p. 15
15. "Ser o no Ser". Boletín de M.A.S. abril 1972. México.
16. Entrevista a Marta Acevedo. 3 de junio de 1987. México.
17. Op. cit.
18. Entrevista a María Elena Sánchez. 4 de junio de 1987. México.
19. Op. cit.
20. Entrevista a Marta Lamas. 20 de julio de 1987. México.
21. Varias autoras,"piezas de un rompecabezas". FEM, núm.5. México,1977. p. 11
22. Barbieri, Teresita de. Movimientos Feministas. Colecc. Grandes Tendencias Contemporáneas. UNAM México, 1986. p. 5
23. Entrevista a Marta Lamas. 20 de julio de 1987. México.
24. Entrevista a Anilú Elfás Paullada. 21 de julio de 1987. México.
25. Op. cit.

## CAPITULO III

### UNIDAD PARA AVANZAR

Sin duda, 1975 significó para el feminismo un catalizador de todas sus corrientes que afectó las diversas concepciones que se mezclan, se confunden, se dispersan en las constantes discusiones: de partido, de grupo, de organismo. El feminismo burgués, el radical, el reformista, el socialista, todas las tendencias afloraron en este año, el cual fue proclamado como el "Año Internacional de la Mujer" el 18 de diciembre de 1972 por la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Asamblea General de dicha Organización ratificó tal proposición.

El objetivo de la ONU fue que durante 1975, se intensificara la acción para promover la igualdad entre el hombre y la mujer, y para lograr la plena integración de la mujer en la totalidad del esfuerzo en favor del desarrollo. Se pretendía impulsar, como temas centrales, la igualdad, el desarrollo y la paz. Así, la ONU elaboró un amplio programa englobando estos tres conceptos con el fin de instrumentarlos.

"El Año debe mostrar el valor de un enfoque unificado de los problemas relativos a los derechos humanos, el desarrollo y la paz que no pueden ser tratados con éxito como cuestiones aisladas y distintas unas de otras. El Año debe ser considerado como un acontecimiento en que participarán tanto hombres como mujeres".<sup>(1)</sup>

Según críticos del fenómeno social, fueron varios los factores que influyeron en el seno de la ONU para determinar las diversas actividades en el Año Internacional de la

Mujer; sustancialmente fue el avance de los movimientos feministas tanto en los países capitalistas como en los socialistas, y la repercusión en las mujeres de la reflexión y el análisis de su opresión, en el contexto de las relaciones de producción, la explotación clasista y el desarrollo del capitalismo.

"En el caso de los países capitalistas se estimuló dicha iniciativa como un intento de apoderarse de los legítimos movimientos femeninos que ya demuestran en muchos casos su potencial revolucionario".<sup>(2)</sup> Así también se destina a México como sede para llevarse a cabo en junio y julio de 1975, una Conferencia Mundial y una Tribuna Internacional. A la primera asistirían las delegaciones oficiales de los países miembros de la ONU, mientras que a la segunda acudirían representantes de organizaciones no gubernamentales, mujeres a título individual o en grupos.

México era un país adecuado como sede por ser país democrático, sin dictadura, donde se había dado recientemente la apertura política a los diversos partidos. Además, el entonces presidente Luis Echeverría Álvarez promulgó el 27 de diciembre de 1974 dos decretos en relación con la Igualdad Jurídica de la Mujer, con los que se establecen reformas a textos constitucionales y a otras leyes y códigos en que se discriminaba a la mujer, como los Artículos 4o, 5o, 30 y 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

El 3 de enero de 1975, el gobierno mexicano pretendió legitimar un movimiento feminista como parte de su imagen internacional, por lo que se oficializó el Programa de México para el Año Internacional de la Mujer y el Presidente Echeverría Álvarez hizo la declaratoria Inaugural de este Año: "...En México no se puede ya alentar el conformismo,

ni menos aún, tolerar la indebida dependencia física y mental a la que algunos quieren todavía sujetar a la mujer".<sup>(3)</sup>

Un hecho que causó extrañeza en el sector femenino, por lo contradictorio, fue haber designado la responsabilidad de las actividades de este Año a un hombre: El Procurador General de la República Pedro Ojeda Paullada presidía el Programa. Después de ser nombrado, Ojeda Paullada inició una búsqueda entre los grupos feministas con el fin de oficializar alguno que pudiera representar a México durante la Conferencia Mundial. "Cuando Ojeda Paullada nos entrevistó le gustó nuestro grupo e incluso nos ofreció un local completo con oficinas, escritorios, papel membretado, teléfono; era muy tentadora la idea, pero no aceptamos. Sin embargo, sí teníamos la fama de ser un grupo burgués, de derecha, circulaban rumores amplísimos de que teníamos subsidios gubernamentales y hasta de la CIA".<sup>(4)</sup>

De esta manera, mientras el gobierno mexicano hacía todos los preparativos para ser un buen anfitrión, los grupos feministas independientes comenzaron a unirse, a limar asperezas para elaborar toda una campaña que pusiera en tela de juicio ese "Año Internacional de la Mujer", (AIM). Para tal efecto, en marzo se constituyó el Frente de Mujeres contra el AIM. Se participó a título individual y como grupos organizados. El MLM consideraba al AIM como una manipulación, un "rollo" del gobierno, de las Naciones Unidas, que minimizaban al feminismo porque al concederles un año a las mujeres, reforzaban la creencia cultural de considerarlas débiles y necesitadas de ayuda. Por otra parte también impugnaban los conceptos de Igualdad, Desarrollo y Paz:

"No queremos la Igualdad de condiciones para ser explotadas de la misma manera que los



hombres.

"No queremos un Desarrollo que perpetúe la desigualdad económica, radical y sexual.

"No queremos una Paz que sólo signifique la estabilidad del sistema actual".<sup>(5)</sup>

Con el fin de contrarrestar la propaganda oficial del AIM, el Frente desarrolló un Programa de 160 conferencias en el Distrito Federal. Se impartieron 10 en cada Delegación jurídica durante 1975 donde se expusieron distintos temas, desde la situación de las mujeres golpeadas, la violación, la sexualidad femenina, hasta los derechos laborales, jurídicos, etcétera. La experiencia en sí fue muy positiva, ya que se logró entablar una buena comunicación entre las asistentes, como en las delegaciones de Tláhuac y Milpa Alta, donde la mayoría de ellas eran de extracción campesina. Estos temas también se difundieron en el ISSSTE entre las trabajadoras sociales, y en el IMSS a manera de ciclos de concientización sobre el hostigamiento sexual y la violación.

Mientras, Pedro Ojeda Paullada no quedó muy convencido del grupo MNM por considerarlo "radical" para sus fines ya que, según Anilú Elfás, él buscaba un grupo "oficioso y controlable" por lo que decidió crear los suyos: "Insurgencia Nacional de Mujeres", grupo dirigido por Rosa María Peña y el de Jóvenes Revolucionarias, cuya dirigente fue Silvia Hernández, ambas militantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) por lo que correspondían a los intereses oficiales para representar a México en la Conferencia Mundial, evento que se realizaría del 19 de junio al 2 de julio.

Cuando se iniciaron la Conferencia Mundial y la Tribuna Internacional, el Frente se manifestó con pancartas y mantas en las afueras del Centro Médico, donde se llevó a cabo

la inauguración y todas las sesiones, pero las feministas independientes fueron retiradas violentamente por policías de seguridad. Después, paralelamente, hicieron su "contracongreso" en el Teatro Eleuterio Méndez, en Coyoacán, expusieron conferencias, montaron obras de teatro como "Ana y Paula" y un cine club feminista. Todo ello con el fin de evidenciar ante los medios de comunicación que el acto oficial de mujeres que se estaba realizando por la ONU, no era el único, sino que existían otros grupos feministas con distinta postura.

"Para quienes llevábamos cinco años en el feminismo, estas acciones resultaron muy desgastantes porque era enfrentar todo lo oficial. Esta Conferencia Mundial y la Tribuna Internacional fue también como el Acto de Nairobi que hasta cierto punto tienen el valor de hacer pública una serie de situaciones, pero que están absolutamente manipulados, totalmente reformistas y tibios".<sup>(6)</sup>

En la inauguración, Kurt Waldheim, Secretario General de la ONU, se refirió a la necesidad de pugnar por la igualdad social de hombres y mujeres. El presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, se refirió a la opresión de la mujer en todos los países y en todas las clases sociales, por lo que era necesario promover transformaciones sociales en el orden interno e internacional. También estuvieron presentes Helvi Sipilä, secretaria general de la Conferencia, y Pedro Ojeda Paullada.

Si bien causó extrañeza el nombramiento de Ojeda Paullada en México, como ya se mencionó, más fue el estupor que expresaron las asistentes en la Tribuna Internacional cuando se dió la primera sesión. Betty Friedan exhortó en una conferencia de prensa a las

mujeres asistentes a unirse "en una protesta" ya que era un "insulto" que un hombre presidiera la junta femenil, esto es "producto del país del machismo".<sup>(7)</sup> A ella le preguntaron en dicha conferencia por qué llevaba el nombre de su ex-esposo:

"Básicamente, porque edité el libro con ese nombre y deseo evitarme problemas de derechos editoriales. No hay ninguna otra razón".<sup>(8)</sup>

El 22 de junio, Pedro Ojeda Paullada contestó en el periódico Excélsior que la presidencia de la Conferencia del AIM le fue otorgada por unanimidad de todas las delegadas que asistieron a esa reunión, y que atribuir ese hecho al "machismo" era tanto como culpar al presidente Echeverría.

A la Conferencia Mundial asistieron 133 países miembros de las Naciones Unidas. Se le consideró el Foro oficial, ya que quienes participaron eran las esposas de los presidentes de cada país, o en su caso eran mujeres con algún puesto público en su gobierno y enviadas por el mismo. Mientras que en el otro Foro, la Tribuna Internacional, estuvieron 8 movimientos de liberación nacional, 31 organismos internacionales y 114 no gubernamentales. Paralelamente a las actividades de este evento, y como parte del Programa de México, también se inauguró la "Sala de la Mujer" en el Museo del Castillo de Chapultepec, organizada por la diputada Yolanda Sentís de Ballesteros con el Grupo Promotor Voluntario del DDF, conjuntamente con la SEP y la INAH. En la Sala se presentó una secuencia histórica de la mujer mexicana.

En los dos foros hubo controversias de toda índole y se manifestaron las diferentes concepciones políticas capitalistas y socialistas, diferentes niveles de conciencia respecto a

la condición social de la mujer, hasta pugnas regionales entre países, como en la Conferencia cuando la Sra. Leah Rabin, esposa del primer ministro israelí, lamentó que la Sra. Jyhan Sadat, esposa del presidente egipcio, se negara a sentarse a lado de ella:

"Yo vine a México con la esperanza de que nos pudiéramos encontrar y platicar de la situación del Cercano Oriente o siquiera saludarnos, pero ante su negativa me siento muy desilusionada".<sup>(9)</sup>

Al respecto, Jyhan Sadat dijo que no se sentaría a la misma mesa con Leah Rabin "mientras su país ocupe parte de nuestro territorio".<sup>(10)</sup> Otras representantes en la Conferencia fueron Patricia Hutar, copresidenta de la delegación norteamericana. Valentina Tereshkova, cosmonauta soviética, encabezando su delegación. Shirley Summerskill, parlamentaria del Reino Unido, pidió justicia social tanto dentro como entre los diferentes países y manifestó que su país acordó dar 200 mil libras esterlinas al año durante 3 años a partir de 1976 para ayudar a las mujeres de los países más pobres, especialmente campesinas. Esta cooperación, dijo, podrá ser empleada en nuevos proyectos en los campos de la salud, la educación, cooperativas y otros.

Por su parte, la princesa Ashrav Palhevi, hermana gemela del Chá de Irán, entregó un cheque personal por un millón de dólares (12,500,000 pesos mexicanos de 1975) al Secretario General de la ONU. La mitad era para el fondo del AIM y la otra para la creación del Instituto de Investigación e Información sobre la condición de la mujer que funcionaría como dependencia de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, y prometió dar otro millón más si se aprobaba la creación del Instituto. Mientras que Sirimavo Bandaramike, primera ministra de Sri Lanka (Ceilán) expresó que "la injusticia de la mujer

en cualquier parte del mundo es un defecto de la civilización".<sup>(10)</sup> Berta Torrijos Arosemena, hermana del hombre fuerte de Panamá, el Gral. Omar Torrijos, trató esencialmente de la situación de la zona del canal.

Ni en la Conferencia ni en la Tribuna se limitaron a discutir sobre los Derechos de la Mujer, sino que también se tocaron aspectos políticos de sus países, especialmente los tercermundistas que siempre mantuvieron una posición antimperialista, consideraron a Estados Unidos como una empresa política, económica y militar. Se puso de manifiesto el antagonismo de dos concepciones: el feminismo desde el punto de vista de la ideología burguesa y el de la ideología socialista.

"La existencia de estos foros llama la atención acerca del carácter desigual, injusto y degradante de la condición femenina en aquellos países donde existe la explotación, y deja al descubierto las limitaciones que el sistema capitalista impone a la liberación de la mujer y de la humanidad".<sup>(11)</sup>

En la Tribuna, las discusiones siempre estuvieron más candentes, ya que eran un Foro Libre y fue mayor la amplitud de los asuntos tratados, llegando a niveles de violencia verbal.

"Las diferencias fundamentales radicaban en el planteamiento de cómo resolver el problema de la mujer. Había quienes decían que a través de cambios legislativos, personales y educativos y a través de la creciente incorporación femenina al proceso productivo capitalista, basada en una visión desarrollista; y había quienes resaltaban las raíces

estructurales de la desigualdad femenina y la clara necesidad de luchar por cambios radicales que permitieran enfocar correctamente la problemática de la mujer".<sup>(12)</sup>

Las mujeres latinoamericanas, en unión con las negras, chicanas, puertorriqueñas y otras corrientes radicales de Estados Unidos, forzaron enfrentamientos constantes y se opusieron a los análisis parciales. 200 mujeres dejaron la sala de la Tribuna, inconformes con el Plan de Acción Mundial Femenil, porque no tomaba en cuenta los problemas femeninos de sus países, y proponían a Domitila de Chungara, líder minera boliviana, para presidir la Tribuna. Al salirse gritaban: "Gringos go home", "Viva el Tercer Mundo", "La izquierda unida jamás será vencida" y una vez afuera de las instalaciones hicieron una fiesta musical.

Las agencias informativas, la prensa en general, fueron las que se regocijaban de las discrepancias en ambos foros: "las personas que cubrieron el evento no estaban interesadas en las cuestiones de fondo que se discutieron en ambos Actos. Las agencias informativas transmitieron versiones deformadas de los debates; buscaron noticias sensacionalistas con el propósito de ridiculizar a las mujeres; para escandalizar a la opinión pública, difundieron en primera plana, desvirtuadas, las reivindicaciones de las prostitutas y de las lesbianas, ridiculizándolas, así como los pleitos y desacuerdos entre mujeres, entre otras cosas, porque era importante -para ellos- demostrar que las mujeres somos incapaces de discutir racionalmente nuestros problemas".<sup>(13)</sup>

Al finalizar la Conferencia Mundial, los resultados concretos fueron: la aprobación de la Declaración de México y la del Plan de Acción Mundial. No obstante, para la votación de la Declaración, Israel votó en contra, 14 países industrializados se abstuvieron. Israel se

opuso porque la Declaración establece en los principios 24 y 26 que el sionismo es un obstáculo para el logro de la liberación nacional y la independencia y que como tal debe ser eliminado.

En la Declaración se definen los derechos de la mujer. Se responsabiliza al Estado de crear los servicios necesarios de manera que la mujer pueda integrarse en la sociedad, mientras que sus hijos reciben atención adecuada; derecho a la salud, el propio derecho a decidir si se quiere ser madre y el acceso a los servicios para serlo. Se hace énfasis en la igualdad de condiciones jurídicas, laborales, sociales en hombres y mujeres.

Por otra parte, el Plan de Acción Mundial estableció directivas y objetivos generales para mejorar la condición de la mujer y se propuso la adopción de planes nacionales dentro de un marco de cooperación internacional. El Plan recomendó que se proclamara el Decenio 1976-1987 para la promoción de los derechos de la mujer: "propuso que durante el primer quinquenio deberían alcanzarse metas mínimas de integración para la mujer en los campos de educación, empleo, derechos civiles, participación política, salud, etcétera; enfatizó el valor económico del trabajo doméstico y propuso desarrollar tecnología más avanzada y servicios comunitarios en este campo, entre otros puntos".<sup>(14)</sup>

En resumen, varias investigadoras abocadas al análisis de la condición femenina, coincidieron en señalar que lo positivo de estos foros fue que tanto los países socialistas como las corrientes progresistas pudieron dominar la discusión, a pesar de que la delegación oficial norteamericana trató de controlarla, igual que las conclusiones de la Conferencia; aún así, se llegó a una resolución final que incluía abiertamente oposiciones antimperialistas,

como es el reconocimiento de que la emancipación de la mujer está íntimamente ligada a la necesidad de transformaciones estructurales.

"En lo que se refiere a la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, creo que fue un punto de partida y el origen de muchos cambios respecto a la mujer; algunos se plantearon sólo formalmente, otros se hicieron apresuradamente, pero como haya sido, es un fenómeno irreversible. Cuando un grupo social cobra conciencia de su marginación, se crea un estado de ánimo, una actitud que es difícil cambiar."<sup>15</sup>

Por otra parte, el Programa de actividades para realizar durante el AIM generó un centro de documentación conocido como Minerva, cuya labor fue interesante no obstante su carácter oficial, porque se logró formar un rico acervo informativo y se desarrolló una exhaustiva investigación sobre la situación de la mujer en México. En ella participaron feministas como Antonieta Rascón y Dulce María Pascual; fue supervisada por Gloria Brasdefer. El diagnóstico de esta investigación determinó la desigualdad de la mujer en todas las esferas sociales, tanto en la pública como en la privada, es decir, la doble marginación; se abordaron puntos esenciales como aspectos demográficos de la población femenina; participación de la mujer en la actividad económica, en la política y en la educación; salud y nutrición; situación de la familia y la mujer en los medios de difusión masiva.

El Centro se sostuvo un año más porque después del evento del AIM, se proclamó en la ONU la década de la Mujer, pero con el cambio de sexenio del gobierno mexicano, se desintegró el equipo de investigación sin que ninguna secretaría de Estado captara y canalizara la información existente.



"Fue una inversión del Estado, un gasto que, aunque mínimo -porque fue muy poco con lo que nosotros trabajamos- sirvió para mucho. A las colaboradoras les preocupaba el tema, y eso hacía que trabajáramos sin horario, sin descansos, sábados, domingos, cuando hacía falta. Nunca tomamos vacaciones, no recibimos dinero extra, los sueldos no fueron altos tampoco. Se integró un equipo muy bueno, magnífico, en torno a un objetivo común: promover, investigar y analizar ante otras dependencias la mejora de la condición de la mujer".<sup>(16)</sup>

De esta manera concluyó este Año Internacional de la Mujer. Para los grupos feministas independientes fue de intensa actividad para contrarrestar la información Oficial como también esto les permitió conocerse entre sí e identificar sus demandas, superar las diferencias, rivalidades y clarificar sus posiciones.

Al iniciar 1976, el MLM se encontraba en crisis ya que muchas de sus integrantes se habían salido, otras entraron en un período de "receso", otras quisieron formar un grupo de terapia con una psicoanalista feminista y otras se constituyeron en Movimiento Feminista Mexicano con el fin de elaborar un manual de información básica. Antes de estas rupturas el MLM hizo una evaluación:

"Las dificultades que enfrentó nuestro grupo fueron varias: en primer lugar, diferentes formas de enfocar la perspectiva política, la organización y la estructura; en segundo lugar la tremenda resistencia a concentrarse y trabajar disciplinadamente; por último nuestras formas de vida poco compatibles con un verdadero movimiento a niveles personales y colectivos. Crear un movimiento supone un enfrentamiento muy rudo con nuestra vida

personal: desde el hombre con el que vivimos hasta nuestras aspiraciones de pertenecer al mundo masculino; desde analizar cómo está repartido el poder social en México, hasta plantear cómo el trabajo no asalariado de las amas de casa puede ligarse a la lucha de clases; desde dedicar un tiempo al trabajo doméstico, dentro y fuera del local, hasta aceptar un plan de trabajo, una dirección que el grupo se proponga; desde empeñarse en un desarrollo político hasta pagar las cuotas para conservar el local.<sup>(17)</sup>

### NACE EL COLECTIVO LA REVUELTA

Con el fin de difundir las ideas y cuestionamientos del feminismo mediante un periódico, nació el colectivo feminista La Revuelta. Un grupo de mujeres que se había iniciado en el MLM con la experiencia del "pequeño grupo" y ahora quería vertir su aprendizaje y sus vivencias en otras compañeras, en mujeres que no se habían acercado al feminismo y a las nuevas generaciones.

"Creo que la separación de las mujeres del colectivo La Revuelta del MLM, a finales de 1975, fue la culminación de una serie de tensiones y de diferencias personales que se 'justificaron' políticamente. Ese grupo quería trabajar ya en un periódico; algo distinto a lo que se venía proponiendo. Planteaban la necesidad de cerrar el local y encauzar todos los esfuerzos al periódico. La necesidad de publicar y comunicarnos era incuestionable; un periódico era necesario, pero el momento y la manera en que esto se planteó fue más por una necesidad de ruptura que de unión."<sup>(18)</sup>

"Si bien somos un grupo privilegiado de mujeres pequeño burguesas, el feminismo no es para nosotras un simple ejercicio espiritual o elucubración intelectual, sino una práctica cotidiana y organizativa.

"El proceso de nuestra toma de conciencia que empieza con los enfrentamientos directos, cotidianos, nos lleva a ver y a analizar nuestra condición de oprimidas en una sociedad en la que no solamente se explota a hombres y mujeres, sino que también se utiliza al hombre para oprimir a la mujer; en una sociedad en donde existe una división por clases y también una división por sexos."<sup>(19)</sup>

Fue en septiembre de 1976 cuando este grupo de siete mujeres publicó el primer número del periódico denominado también La Revuelta. Era en México la primera publicación de difusión del feminismo revolucionario, e incluso en Latinoamérica. Los objetivos prioritarios eran: luchar por la disolución de la familia patriarcal; propiciar la socialización del trabajo doméstico y pugnar por la verdadera liberación de las mujeres y de los hombres.

"Vivimos una opresión tal, que nos ha negado la existencia; vivimos una no-existencia controlada, institucionalizada, legalizada y muy bien asimilada e integrada".<sup>(20)</sup>

En el primer número, las integrantes del grupo fueron claras en sus principios. Categóricamente afirmaron que estaban hartas de que escribieran sobre nosotras, "ahora escribiremos de y para nosotras. Y hemos tomado la palabra y nos expresamos", <sup>(21)</sup>. Era una rebelión contra el discurso masculino impuesto; significaba rescatar el espacio del "habla";

reivindicar formas de expresión; revalorizar la espontaneidad; conquistar una existencia propia e identidad real.

En total lograron hacer nueve números, de aparición irregular, con temas monográficos de distintos aspectos de la condición de la mujer, de acuerdo a las premisas del feminismo: plantearon el aborto, la violación, la sexualidad, la maternidad, la prostitución, el cuestionamiento de los aspectos domésticos, la familia, el amor.

"La imagen comercial de la mujer, imagen sustentada en la industria del romanticismo, en el tiempo perdido delante del espejo, con la cabeza vacía y los ojos suplicantes, mirando fijamente el modelo de la revista, modelo establecido, necesario para ser mujer. Porque la mujer tiene que ser romántica, requisito indispensable del modelo que bombardea las mentes, del modelo que me impide mirarme de frente, de la incomprensión de la realidad, de la mujer objeto que tiene que aparecer siempre detrás, delante del paisaje verde, del paisaje otoñal, que no siente, siempre sonríe, incapaz de analizar su realidad..."<sup>(22)</sup>

Las mujeres de La Revuelta no firmaban sus artículos porque los consideraban un trabajo colectivo, no les interesaba crear "personalidades" para evitar la competitividad y las jerarquías, así como tampoco repetir los patrones existentes de estatus y de fama, se oponían a reproducir los esquemas de las organizaciones mixtas. Además de hacer el trabajo creativo de la elaboración del periódico, también lo distribuían vendiéndolo de mano en mano.

"Este trabajo de hormiga nos permitió tener contactos directos y experiencias importantes con las mujeres. A la gente le surgían muchas preguntas. A veces nos decían que éramos personas extranjerizantes, que vendíamos ideas importadas de Estados Unidos, que dividíamos a la clase obrera, pequeño burguesas, pero a la vez observábamos que le dábamos al clavo a las inquietudes que muchas mujeres tenían pero no encontraban eco a sus problemas y pensaban que estaban locas por sentirse inconformes."<sup>(23)</sup>

"La locura de la mujer se presenta como una acusación a la sociedad patriarcal que ha marcado la separación entre salud y enfermedad mental, a la sociedad que conduce diariamente a la enajenación a las que han sucumbido al rol subalterno asignado y a las que han intentado salirse de él. La no aceptación del rol impuesto es lo que conduce en último término a la locura, pero mientras que para el hombre esta transgresión de lo establecido pone en cuestión su ser para los demás, en la mujer cuestiona su ser en sí misma."<sup>(24)</sup>

De esta manera el grupo La Revuelta hacía breves análisis en sus artículos del periódico sobre situaciones cotidianas que implicaban la opresión de la mujer. Los titulaban: "Cuando se ha roto el 'mito' del hogar"; "Ser Mujer: boleto abierto hacia el manicomio"; "Uso y abuso de la mercancía" (prostitución); "Soy madre soltera... y qué!"; "alternativas para la crianza de los niños"; "madre vale madre..."; "las ilusiones perdidas"; "Amor romántico". Además tenían secciones de Noticiero, Avisos; Bibliografía y Notas de Historia.

Aunque fructífera la experiencia, ésta sólo duró tres años, antes del agotamiento del grupo. Se publicaron nueve números del periódico que se vendía a cinco mil pesos pero cuando no tenían alguien para comprarlo, optaban por regalarlo. Esto propició también

dificultades económicas ya que a veces se imprimía el periódico con la solidaridad de algunas amistades y después no tenían con qué recuperar ese dinero. Las integrantes del grupo decidieron seguir escribiendo, pero en un medio que tuviera ya la infraestructura de producción y distribución, por lo que hablaron con Carlos Payán, entonces director del periódico Uno más Uno y comenzaron a tener una columna semanal, después tuvieron una página. Esto sólo duró hasta 1981 ya que al ser director general, Manuel Becerra Acosta, no le pareció la idea y argumentó que no respetaban los cánones del periodismo profesional; después les hicieron perdedizos los materiales con el fin de que dejaran el periódico, hasta que se cansaron y se retiraron.

Por otra parte, participaron como grupo La Revuelta en las actividades de la Coalición de Mujeres Feministas; fundaron los talleres del Museo del Chopo donde trabajan temas sobre sexualidad, educación infantil, aborto, etcétera; produjeron 60 programas de radio sobre mujeres de distintos sectores del país; finalmente, publicaron un libro denominado también La Revuelta donde recopilaron trabajos que hicieron las mujeres: reportajes, reflexiones o testimonios. Al elaborar un balance del grupo, llegaron a la conclusión de que no tenían un proyecto realmente en común, por lo que decidieron separarse para continuar cada quien su propio proyecto de vida. Unas optaron por seguir fortaleciendo los talleres del Museo del Chopo e iniciaron el programa "La Causa de las Mujeres" en Radio Educación. Las demás se dispersaron entre el grupo Cine Colectivo Mujer, el Centro de la Mujer en la UAM-Xochimilco y en una cooperativa para costureras en Tepoztlán, Morelos.

"Siento que Revuelta, el Chopo, el grupo de Radio, para mí han sido experiencias de trabajo muy ricas, realmente de mucho apoyo, de discusión para crecer todas, de que realmente no haya una cabeza por encima de las demás, sino algo muy compartido. Ahora estamos en un momento muy distinto porque las cosas sí han cambiado. Las muchachas de ahora ya es mucho más lógico que estudien, aunque las relaciones familiares siguen siendo una lucha cotidiana y el maltrato doméstico no se ha acabado. Hoy los hombres se sienten más inseguros, débiles por los cambios que observan en la mujer. Espero que todo esto sea una transición."<sup>(23)</sup>

#### SE FORMA OTRO GRUPO FEMINISTA: COLECTIVO DE MUJERES

Este grupo, Colectivo de Mujeres, se generó de la Comisión de la Mujer del Partido Revolucionario de los Trabajadores, pero de manera más amplia y abierta. Es decir, los objetivos de ambas agrupaciones marcaban la diferencia. Mientras que en la Comisión de la Mujer era donde se hacía la política hacia las mujeres del PRT, hacia la proyección exterior que el PRT iba a mantener, así como la discusión de sus políticas, el Colectivo de Mujeres se reunía cada sábado con el fin de difundir las ideas feministas y estimular la participación de las mujeres de manera más activa y democrática. Su intención no era cooptar cuadros para el PRT sino tener una práctica feminista, colaborar con otras mujeres y formar parte del movimiento feminista en México.

"Desde mediados del 76 se gestó el Colectivo de Mujeres. Nosotras queríamos contribuir a la organización de un movimiento autónomo de mujeres. Esto siempre lo tuvimos muy claro. Nosotras queríamos impulsar la participación de las mujeres pero

independientemente del Partido, aunque sí con colaboración porque sabíamos que los problemas que vivían las mujeres en México se agudizaban en las clases desprotegidas y la organización estaba también por modificar la calidad de vida y la situación de las clases obreras y campesinas."<sup>(26)</sup>

Aún cuando la iniciativa partió de mujeres del PRT, el Colectivo se definió siempre como un grupo autónomo, esto es, las mujeres que lo formaran podían o no pertenecer a partidos políticos, a organizaciones sindicales, pero no el grupo como tal; éste era independiente de todo partido, organización o grupo político o sindical.

El Colectivo se planteó como parte de su trabajo la participación en las luchas populares, impulsando la toma de conciencia de la problemática de las mujeres y la creación de grupos feministas en el interior de las organizaciones sindicales y populares para incidir en su propio sector con las demandas específicas de este género. El grupo consideraba que la opresión de las mujeres en nuestra sociedad se manifiesta en todos los ámbitos de la vida cotidiana, en las ideas, las condiciones de trabajo, en las actitudes, etcétera.

Las demandas específicas del Colectivo fueron: igualdad de oportunidades en la educación y el trabajo, salario igual o trabajo igual, mayores prestaciones laborales a las madres trabajadoras, creación de guarderías en los centros de trabajo, comedores y lavanderías al servicio de las mujeres de las clases populares; demandas en torno a la sexualidad femenina: auténtica educación sexual, información veraz sobre métodos anticonceptivos, derecho a la autodeterminación sexual y aborto libre y gratuito.



"El Colectivo de Mujeres fue el espacio que nos permitió empezar a hacer lo que realmente era un cuestionamiento feminista de nuestra realidad, de nuestro entorno, de nuestras relaciones como mujeres, y el contacto con los otros grupos feministas fue muy enriquecedor e impactante por la experiencia que algunos ya tenían desde 1970 tanto teórica como práctica. No obstante que había brechas generacionales y de clase social entre las mujeres de otros grupos y nosotras. También ellas estaban temerosas de que nosotras tomáramos el movimiento para nuestro partido, pero con el tiempo superamos las diferencias".<sup>(27)</sup>

Fue en las segundas Jornadas sobre el Aborto, organizadas por la Coalición de Mujeres Feministas, donde el Colectivo presentó un documento que contenía una denuncia de la política de control natal del gobierno mexicano, rechazando las teorías que señalan al crecimiento demográfico como causa del hambre y la miseria en el mundo; señalaba la necesidad de luchar por una serie de demandas ligadas a la del aborto libre y gratuito; denunciaba la esterilización forzosa y las presiones a las mujeres para que controlen su natalidad. Al finalizar el evento, el grupo se adhirió a la Coalición.

A fines de 1977 conjuntaron las mujeres del Colectivo todas sus actividades con la Coalición: manifestaciones, conferencias, plantones, defensas de casos específicos, sin perder su dinámica interna como grupo de doble militancia de algunas de sus integrantes, aunque con el tiempo las fue absorbiendo más el trabajo del Colectivo que la de la Comisión de la Mujer del PRT, pero seguían vinculando sus acciones con las mujeres de sectores populares..

A finales de 1979, el grupo, igual que los primeros grupos feministas, comenzó a reflejar el desgaste interno de sus integrantes, y ante la falta de una estructura precisa se agudizaron los problemas. En un principio se partió de la idea de que con la solidaridad entre ellas, iban a lograr hacer todas las tareas que se proponían como grupo, pero como no todas cumplían sus responsabilidades, comenzaron a destacar unas sobre las otras y a tener mejor nivel formativo, por lo que se generó la desconfianza y la rivalidad en el interior del grupo. Algunas optaron por alejarse, y quienes se quedaron continuaron con las actividades del Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las Mujeres, donde participaron en la elaboración del último anteproyecto de Ley sobre Maternidad Voluntaria y en la entrega del mismo en la Cámara de Diputados; después se diluyó el grupo con la desaparición del Frente. Algunas de sus integrantes se fueron a grupos de apoyo para las mujeres violadas o golpeadas.

#### COALICION DE MUJERES FEMINISTAS: PRIMERA ACCION DE UNIDAD

Con la experiencia del Año Internacional de la Mujer, los grupos feministas independientes lograron unir esfuerzos superando las posiciones maniqueas, por lo que a principios de 1976, en la presentación de la revista FEM en el Foro de la librería Gandhi, al platicar Luz Elena Picos, del MNM, con Mireya Toto, fundadora del Movimiento Feminista Mexicano (MFM) surgió el interés de hacer una organización donde trabajaran los dos grupos juntos con demandas comunes. Durante varias reuniones posteriores estuvieron definiendo esta idea las integrantes de los dos grupos hasta que acordaron formar la Coalición de Mujeres Feministas y establecieron un local en Ave. Yucatán 155. Decidieron unir sus esfuerzos en torno a tres ejes de lucha:

1. Maternidad voluntaria: aborto libre y gratuito.
2. Contra la violencia hacia las mujeres.
3. Contra la violación.

Con estos tres objetivos se continuaba la lucha que habían iniciado desde 1971, en forma independiente, los diferentes grupos feministas. Los Estatutos fueron muy flexibles, ya que lo que se pretendía era la participación de todas las mujeres, de manera individual o en grupo, y no se les obligaba a tomar parte en todas las actividades. Cuando no había acuerdo sobre un punto específico, la Coalición no participaba ni firmaba como tal, y el grupo feminista que hubiera hecho la propuesta podía llevarla a cabo de manera independiente. Como primera actividad, con el fin de presentar públicamente a Coalición, se organizó la primera Jornada del Aborto Libre y Gratuito el 10. de octubre de 1976.

A esta Jornada se invita psicólogos, rabinos, antropólogos, médicos, sacerdotes, entre otros, y se realizó en el auditorio del Consejo de Recursos no Renovables. Asistió a los debates un promedio de 150 personas y permanecieron desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche: "La gente estaba entusiasmada, no se iba ni a comer. Hubo quien trajo tortas y seguíamos y seguíamos discutiendo. Se presentaron ponencias muy valiosas, novedosas y valientes. Asistió gente incluso de Televisa como Rocío Villagarcía, Patricia Berumen, en general tuvo una cobertura realmente importante."<sup>(28)</sup>

Las conclusiones de esta primera Jornada marcaron la pauta para comenzar a consolidar la organización y establecer estrategias de acción. Una de ellas fue entrevistarse con Rodolfo González Guevara, entonces presidente de la Comisión de Proyectos de Ley de

la Cámara de Diputados. Cuatro mujeres de la Coalición acudieron a la Audiencia: "El legislador se mostró encantado con la visita y, sin disimular su regocijo, apuntó sarcásticamente que él esperaba entrevistarse con un centenar de feministas cuando menos, patentizando lo reducido de nuestra comisión".<sup>(29)</sup>

Conscientes las mujeres de Coalición de que tenían que argumentar con profundidad su demanda respecto al Aborto, decidieron abocarse a elaborar un documento que justificara el por qué la necesidad de legislar sobre el derecho al aborto y para tener una personalidad jurídica se formalizaron como Asociación Civil, cambiaron de local a Río Ebro No. 3 en la colonia Cuauhtémoc. En mayo de 1977 salió a la venta su periódico mensual Cihuat, dialecto del idioma Náhuatl que significa mujer y se habla actualmente en la sierra del estado de Puebla. Este medio de información tuvo como objetivos: despertar la conciencia feminista e informar de las actividades de la Coalición; invitar a las mujeres tanto a nivel individual como en grupo a adherirse a esta instancia colectiva, a participar en diálogos, discusiones y en manifestaciones.

Coalición también participó en actividades académicas como fue su asistencia al primer Simposium Mexicano-Centro-Americano de Investigación sobre la Mujer y al Simposium de Psicología Clínica en Guanajuato donde presentó tres ponencias: Sexualidad Femenina, Aborto Libre y Gratuito y Mujer Golpeada. Cuando realizaron la II Jornada Nacional Sobre Aborto el 26 de septiembre de 1977 se analizó el problema que para las mujeres mexicanas representa el que se castigue a quienes deciden interrumpir un embarazo no deseado. Se llegó nuevamente a la conclusión de que la legalización del aborto no admitía más demora por lo que el 1o. de diciembre se presentaron en la Cámara de Diputados un

promedio de 150 mujeres para exigir ser escuchadas y entregar copia de los documentos elaborados durante este año, al licenciado Rodolfo González Guevara, ahora líder de la mayoría parlamentaria.

"Desde las 8:30 A.M. se inició la concentración. Algunos compañeras portaban pancartas y cartelones con leyendas alusivas a la acción que se llevaba a cabo:

**70 000 MEXICANAS MUEREN CADA AÑO POR ABORTO MAL PRACTICADOS.**

**¡BASTA DE PAGAR CON LA VIDA!**

**EXIGIMOS ABORTO LIBRE Y GRATUITO. COALICION DE MUJERES.**

"Estábamos advertidas de que podríamos sufrir agresiones verbales porque según dicen la prensa conservadora, 'las mujeres mexicanas rechazan la lucha por la liberación del aborto'. De todas las mujeres que esa mañana pasaron frente al recinto y entraron en contacto con nosotras, sólo una se mostró en contra nuestra."<sup>(30)</sup>

A este acto ya se habían integrado a la Coalición, dos grupos mas: La Revuelta y el Colectivo de Mujeres. Así, al entrar una Comisión con González Guevara, iban representantes de los cuatro grupos, (MNM, MFM, el Colectivo y La Revuelta). El legislador se mostró evasivo ante los documentos y explicó que para que la Cámara de Diputados se dé por enterada de que existe el problema del aborto y estudie la posibilidad de modificar la legislación respectiva, era necesario que el Presidente de la República o dos diputados presentaran una iniciativa de ley. Ante esta respuesta Coalición decidió replegarse y dedicarse a instrumentar un anteproyecto de ley sobre Maternidad Voluntaria, basándose en

estudios juristas y sociales. Días después se adhirió el grupo MLM, lo que fortaleció a la organización para continuar su lucha respecto a sus tres ejes centrales.

A fines de 1977 y principios del 78, dos hechos mantuvieron a la Coalición en constante acción ya que se abocaron a la denuncia y a la defensa de lo acontecido hasta que lograron su cometido. La primera situación fue en diciembre de 1977:

"Cecilia estaba sola, su hija se había quedado con su abuela. Ella preparaba sus exámenes. José María Calvín, un joven a quien conoció casualmente, llamó a su puerta a las 12:00 p.m.: 'Quiero acostarme contigo...no te hagas...total tu ya que pierdes, si eres una divorciada'. Sacó un cuchillo y le dijo: 'o te acuestas conmigo o te mato'. Cecilia tomó la pistola que guardaba para su protección.

- 'Lárgate de mi casa'

- '¿Crees que me vas a asustar con tu pinche pistolita?'

"Un manotazo. Un disparo. El agresor cayó. Carmen Lugo abogada feminista, dio la voz de alarma. La joven se había entregado a la policía voluntariamente y existía el peligro de que fuera condenada a un largo periodo de prisión. Esto era inaceptable ya que ella había obrado en defensa de su vida y de su derecho a la autodeterminación sexual."<sup>(31)</sup>

El 29 de diciembre, 15 representantes de los grupos que integraban la Coalición, se presentaron en la Procuraduría del D.F. para entrevistarse con el agente del Ministerio Público y pedir la libertad de la joven. El agente las escuchó y permitió que se entrevistaran con Cecilia, a quien le expresaron todo su apoyo. Al salir establecieron un plantón ante la Procuraduría con el fin de demostrarle a Cecilia que no estaba sola y para presionar que se

hiciera justicia. Al día siguiente se unieron mujeres del STUNAM, del SITUAM, Sindicato del Hospital General, Sindicato de CONACYT y del PRT.

Al ser consignada Cecilia por homicidio el 31 de diciembre, intensificó Coalición su actividad ya que ahora dependía del juez noveno de lo penal, licenciado Heriberto Prado Reséndiz, dictaminar en 72 horas la libertad o la formal prisión. Por lo que se enviaron cartas al presidente del Tribunal Superior de Justicia y al Procurador del D.F.; hubo entrevistas con funcionarios públicos; contactos con periodistas para difundir el caso y se insistió en que Cecilia había jugado el rol de agredida y no de agresora.

El 2 de enero, a la 1:30 p.m. el juez citado dictó la libertad incondicional para Cecilia, considerando que la joven había actuado en defensa de su libertad sexual y de su integridad física. La Coalición estuvo presente hasta el final y solicitó se reivindicara a Cecilia públicamente.

Estimuladas por esta experiencia, el 4 de enero de 1978 la Coalición decidió apoyar un segundo caso, antes de que se dictara sentencia, se trataba de una violación tumultuaria. A Guadalupe la habían violado en un automóvil en Ciudad Universitaria. Afortunadamente, una patrulla de vigilancia se dió cuenta y acudió a auxiliarla. Los policías detuvieron a los tres hombres y llevaron a la muchacha a la Delegación para presentar su demanda. Los delincuentes quisieron llegar a un acuerdo con ella pero Guadalupe se mantuvo firme. La juez licenciada Rosalinda Serrano de Carreras se hizo cargo del caso. Enseguida los violadores comenzaron a amenazar a Guadalupe, a su marido, a la juez y a los testigos: los patrulleros universitarios y a una empleada que iba con ellos en el momento de la detención.

"Entre los ardides que intentaron utilizar los tres delincuentes, fue el de alegar que la violación había sido cometida solamente por uno de ellos, y que los otros dos ni siquiera habían estado cerca. De esta manera, se les podía juzgar por violación simple, no por tumultuaria, y la pena descendería de tal manera que podría haber salido libre bajo fianza. Pero la juez tenía en las manos todas las pruebas en su contra, y la condena fue justa."<sup>(32)</sup>

La Coalición fue a ver a la joven, habló con la juez y mandaron cartas al Procurador del D.F., exigiendo justicia severa para los criminales. Así, dos delincuentes fueron sentenciados a 9 años y medio de prisión, sin derecho a fianza acusados de haber cometido violación tumultuaria, aún cuando no pudieron llevarla a cabo, fueron coautores del delito. Y a un tercero, el que la violó, se le sentenció a 10 años y medio.

En los dos casos, la presencia de la Coalición de Mujeres fue un elemento decisivo de presión ya que fueron constantes en ellos y lograron sensibilizar a la opinión pública por la amplia difusión que lograron hacer. Para el movimiento feminista significó un precedente importante para su lucha contra la violencia hacia las mujeres, además por primera vez se habían aglutinado fuerzas que antes no habían participado conjuntamente. Esto propició un acercamiento de los grupos feministas con organizaciones políticas y sociales como partidos y sindicatos. Por otra parte, la Coalición también logró ante la Procuraduría General que:

- No se dijera el nombre de la mujer violada en ningún medio de comunicación.
- Se le diera un trato más sensible y humano a las víctimas de violación.
- Se mejoraran los servicios periciales como en donde se hacía el examen ginecológico.



Durante 1978 se les unió el grupo de Lucha Feminista. Así ya fueron seis los grupos de la Coalición que participaron el 31 de marzo de 1978, en el Día Internacional de Acción promovido por ICAR (International Campaign for Abortion), un comité feminista que lucha para que las mujeres en todo el mundo logren el derecho a controlar su fertilidad, y ese día promovía manifestaciones feministas en todos los países. En México, Coalición realizó un acto en el Monumento a la Madre:

"El grupo La Revuelta puso una obra de teatro sobre aborto, Amparo Ochoa cantó canciones referidas a la mujer y el grupo musical Las Leonas interpretó canciones feministas. El público tomó la palabra, la mayoría por un cambio en la legislación. Muchos de los policías que vigilaban el acto se acercaron y entablaron conversación con las feministas: 'ffjese seño que mi cuñada se murió por eso, y yo me tuve que hacer cargo de los niños porque mi hermano se hundió en el alcohol'. 'Allá por la Pantitlán, donde yo vivo, a cada rato tiene que ir la Cruz por las señoras que desangran por eso'; 'pus yo no sé por qué lo prohíben y luego andan diciendo que la familia pequeña y esas cosas.'<sup>(33)</sup>

De esta manera Coalición se consolidaba, entre múltiples manifestaciones, denuncias en los medios de comunicación, impartiendo conferencias, investigando sobre el problema social del aborto y realizando sus Jornadas Nacionales sobre el Aborto. "Los hombres de izquierda concebían esta lucha por el aborto como algo secundario y para ellos lo importante era la lucha de clases. El movimiento obrero nos señalaban como divisionistas, separatistas, había mucho rechazo irracional, personal, muchos truenos de pareja por esto."<sup>(34)</sup>

"En la Coalición hubo la confluencia de los grupos feministas y de mujeres que aunque no tenían grupo asistían ahí porque se sentían feministas, iban desde ex-monjas hasta

trostkistas. Hubo un sentimiento de unión muy importante por eso se pudo sacar la campaña contra la violación, jornadas como la del aborto, las tareas, los trabajos muy puntuales, unánimes a las personas con diferencias.<sup>(35)</sup>

Para la cuarta Jornada sobre el Aborto, los grupos de Coalición ya habían terminado de elaborar el anteproyecto de Ley sobre Maternidad Voluntaria que presentarían en la Cámara de Diputados, por lo que fue tema de debate en esta Jornada, además de que en esta ocasión por primera vez participó otra organización: el Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las mujeres, (FENALDIM, recién formado en marzo de 1979). Con ello, esta Jornada fue de las más concurridas ya que asistieron además de los grupos de Coalición, dos partidos políticos: el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Revolucionario de los Trabajadores, (PRT). Cuatro organizaciones sindicales: el STUNAM, el SITUAM, el SINTCB y el OIKABETH.

Esta cuarta Jornada fue más prolongada que las anteriores, comenzó el 16 de septiembre de 1979 y duró dos meses ya que cada agrupación preparó un evento. Se hicieron presentaciones de un "sketch" teatral sobre el aborto en los mercados populares como la Merced, Jamaica, San Juan y Coyoacán. Hubo conferencias y debates en las unidades habitacionales populares; discusiones en el seno de las organizaciones sindicales; el grupo "Las Leonas" dió su espectáculo en la UAM-Xochimilco. Se organizaron tres actos unitarios: un mitin el 20 de octubre frente al Hemiciclo a Juárez; un debate abierto el 27 de octubre, en la sala Versalles y culminó la Jornada con la entrega del anteproyecto de ley sobre la Maternidad Voluntaria el 13 de noviembre, ante la Cámara de Diputados, se lo entregaron a la Coalición de Izquierda.

Con la reforma política a fines de 1977, donde se modificaron 17 artículos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos dió más apertura a la participación de los diversos Partidos políticos por lo que se conformó la Coalición de Izquierda en la Cámara de Diputados para participar en la contienda electoral de 1979 y la encabezaba Arnoldo Martínez Verdugo, quien se acercó a la Coalición de Mujeres Feministas en marzo de 1978 para proponerles que la Coalición de Izquierda presentaran el anteproyecto de ley que estaban elaborando. Aceptó la Coalición de Mujeres y año y medio lo estuvieron trabajando conjuntamente hasta ese 13 de noviembre de 1979.

"La entrega del proyecto de ley se realizó afuera de la Cámara (que sesionaba sobre autonomía universitaria mientras la multitud coreaba SUNTU, SUNTU); el diputado Gilberto Rincón Gallardo, ante la indignación de otros diputados y guaruras, salió a recibirlo pronunciando un breve discurso; en él dijo que defender el derecho al aborto es defender una libertad democrática."<sup>36)</sup>

El anteproyecto, aún vigente, consta de una exposición de motivos donde se propone la maternidad voluntaria contemplada como un derecho de las mujeres, a decidir libre y conscientemente sobre el número y el especiamiento de los hijos que quieran tener. Todos los hijos deseados, ningún hijo no deseado. Incluye cuestiones de educación sexual, información sobre métodos anticonceptivos, investigación sobre nuevos métodos -incluyendo los aplicables para varones-, difusión de la información y desmitificación de la ideología de la maternidad que plantea la procreación como valoración única de la mujer. Se presentan estadísticas que ponen evidencia el infinito riesgo de miles de mujeres de quedar

embarazadas en contra de su voluntad. Además, el proyecto está formado por los siguientes puntos:

- El aborto en la legislación actual mexicana.
- Valoración legal de la voluntad de la madre.
- Anteproyecto de reformas al Código Penal.
- Anteproyecto de reformas al Código Sanitario.
- Anteproyecto de reformas al Reglamento de parteros empíricos capacitados.

"No es suficiente una "despenalización" del aborto. La reivindicación del derecho a la maternidad voluntaria tiene como último recurso el aborto libre y gratuito; libre, porque basta sólo la voluntad de la mujer para pedirlo y gratuito, porque sea un servicio de salud en los hospitales del Estado."<sup>(37)</sup>

Una vez entregado el anteproyecto a la Coalición de Izquierda, ésta lo estudió aún más minuciosamente, siempre en contacto con la Coalición de Mujeres Feministas, y fué hasta el 29 de diciembre de 1979 que lo presentó de manera oficial el Grupo Parlamentario Comunista y después se turnó a tres comisiones para su discusión y estudio: a la jurídica, a la social y a la médica. Nunca hubo conclusiones y "desde entonces duerme el sueño de los justos. Desde entonces quedó congelada porque en este país desgraciadamente vivimos a merced de los gustos personales y por el clericalismo enraizado en nuestras instituciones según laicas. El aborto no se legaliza porque no se le pega la gana a las ultraclericales gobernantes que tenemos."<sup>(38)</sup>

## ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

"No se logró algo porque además del rechazo generalizado que aún existía, no fuimos capaces de generar un movimiento mayor en la sociedad, lo que se creó fue una tribuna reacción de la derecha, el grupo Provida, que realizó un despliegue de carteles por toda la ciudad en contra del aborto. Nació una ámpula con la derecha feroz y con la iglesia."<sup>(39)</sup>

"Como Coalición, cuando elaboramos el proyecto de ley de maternidad voluntaria, nos dimos cuenta que teóricamente todas estamos por el derecho de las mujeres en su cuerpo, pero a la hora que hay que concretarlo, hay feministas que difieren en el límite de meses para abortar y otras no quieren límite. Esta experiencia fue cohesionadora en el momento de que se trató de una consigna general, pero surgen las diferencias entre nosotras en el momento que profundizas en ella."<sup>(40)</sup>

Así, no obstante que la Coalición de Izquierda le hizo algunas modificaciones al anteproyecto original de la Coalición de Mujeres Feministas y del FNALIDM. Con el fin de agilizar su aceptación en la Cámara de Diputados, la iniciativa quedó en el archivo. La cultura moral-religiosa de la sociedad mexicana; los intereses políticos y médicos pudieron más que la capacidad de convocatoria del movimiento feminista y que lo argumentado con estadísticas y análisis del tema, en el anteproyecto de ley.

Los dos años siguiente Coalición de Mujeres Feministas continuó con su anual Jornada Nacional sobre el Aborto, aunque no con el mismo ánimo: "Coalición significa acuerdos sobre puntos comunes y, para entonces, ya no los había, por eso muere por inanición, además porque la energía ahora la invertíamos en el Frente y los grupos que se

quedaron sólo en Coalición ya no crecieron. También hubo un cambio en la dinámica del Movimiento y Coalición ya no refleja las necesidades de esos momentos."<sup>(41)</sup>

En efecto, al formarse el Frente Nacional por la Liberación de los Derechos de las Mujeres, en marzo de 1979, los grupos de la Coalición de Mujeres comienzan a dispersarse ya que volvieron a surgir las antiguas discusiones en torno a las diferencias con las mujeres de Partido, reproches de procedimiento, tácticas, de concepción política, la estrategia y por consiguiente se cuestionó la participación en el Frente. De los siete grupos que al final integraban la Coalición, ya que el Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias se adhirió en 1979, quedaron sólo tres; MNM, MFM Y La Revuelta. Los demás se fueron al Frente, aunque paralelamente continúan las dos agrupaciones, en 1981 se realiza un Encuentro Nacional de Mujeres donde se determina que Coalición desaparece y se crea la Red Nacional de Mujeres que resolviera las necesidades de la mayoría de los grupos.

#### ¿POR QUE UN GRUPO LUCHA FEMINISTA?

Este grupo comenzó a gestarse con el reflujo que tuvo el MLM a raíz del Año Internacional de la Mujer. Sus principales integrantes habían pertenecido al Movimiento desde sus inicios con el MAS: Dulce Ma. Pascual, Concepción Fernández Cazalis, Silvia Tirado, Rocío Peraza y Florence Toussaint. Se presentaron como Lucha Feminista hasta 1978 cuando se integraron a la Coalición de Mujeres Feministas.

La característica de este grupo, a diferencia de los otros, fue hacer más análisis desde la perspectiva histórica de las mujeres en la literatura, en los movimientos. Su objetivo era

que a través del estudio y de la investigación, hacer una aportación teórica, no fue su intención organizar políticamente y crear el movimiento de masas, sino escudriñar si había una psicología femenina, escribir sobre la teoría feminista desde varios enfoques ya que ellas eran psicólogas y periodistas.

Lucha Feminista significó para el Movimiento, otra manera de incidir en la conciencia de las mujeres. Aplicó el feminismo desde su perspectiva profesional, sin adoptar la ideología feminista como un dogma. En sus principios definían al Movimiento como liberador y antiautoritario como es el feminismo. Liberador porque tiende a modificar conductas, emociones y actitudes. Cuestionaron también como los otros grupos feministas, el liderazgo, la jerarquía y la estructura de los partidos de izquierda, aunque también señalaban la necesidad de una estructura para evitar el desgaste, así como reconocían que existían mujeres líderes naturales.

El "pequeño grupo" fue su círculo de estudio. En él analizaban textos feministas y profundizaban en el análisis de la ideología dominante para descifrar de qué manera a través de sus instituciones y aparatos ideológicos establecía el orden social con la división de sexos.

"Yo no creo que todo sea a través de la legislación, se pueden ir haciendo reformas pero la transformación global tiene que darse a través de una transformación global, tiene que darse a través de una transformación social, sustancial, radical mientras que no se dé así, la situación de la mujer se irá agudizando."<sup>(42)</sup>

Las integrantes de Lucha feminista coincidían con los otros grupos en enfatizar la importancia del cuerpo, de la sexualidad en su aspecto político y se pronunciaban en combatir cualquier ataque al feminismo y cualquier manifestación sexista. Por ello, las psicólogas Concepción Fernández Cazalis y Dulce Ma. Pascual atendían en su consultorio cualquier caso de violencia a la mujer o simplemente a mujeres con conflicto de identidad.

"Las mujeres que son las clásicas amas de casa y llegan al punto de cuando los hijos se van o que el marido las bota porque ya no le interesa, pueden llegar al momento de que casi enloquecen es el momento de cuando reflexionan y llegan a pensar realmente qué es ser mujer. Cada sector es diferente, pero en principio lo que más va dando conciencia a la mujer es el dejar el aislamiento de lo que se le ha dicho que debe ser su vida cotidiana dentro de la casa."<sup>(43)</sup>

Por sus investigaciones realizadas y experiencia profesional fueron muy solicitadas como grupo a participar en debates y conferencias que organizaban los otros grupos feministas. Su trabajo lo vincularon después con la Coalición de Mujeres Feministas y en 1979 se adhirieron a FNALIDM.

"Nos metimos a la Coalición porque pensamos que sólo unidas podríamos avanzar en el feminismo pero sí teníamos nuestras diferencias. La Revuelta la considerábamos muy radicales porque decían que nada con los hombres, nada con los partidos y nada de reformas. El MNM era reformista sin meterse en lucha de clases, ni lucha política, todo por lo legal y nada con los partidos políticos. Nosotras estábamos como en medio, pensábamos que no todos los hombres son lo peor y que podríamos dar la lucha junto con ellos, porque sí hay



hombres feministas, aunque decir esto era una herejía. También considerábamos importante intervenir en la discusión de la lucha de clases.<sup>44)</sup>

Así, su acción política pretendieron canalizarla en las dos organizaciones unitarias, pero al diluirse las dos, ellas optaron por continuar cada quien su proyecto profesional, ya que para 1982 también hubo reflujo en el movimiento obrero en general, y el grupo en sí sostenía que para que el movimiento de la mujer avance, sería en la medida que avancen las fuerzas democráticas del país, ya que debe haber un paralelismo necesario.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS:

1. "Año Internacional de la Mujer". Documentos para los Maestros. Consejo Técnico de la Educación. SEP. México, 1975. p. 68
2. Aranda, Clara y Arreola, Teresa. "Aportes del Año Internacional de la Mujer". Problemas del Desarrollo. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México, 1976. p. 126
3. "Año Internacional de la Mujer". Documentos para los Maestros. Consejo Técnico de la Educación. SEP. México, 1975. p. 15
4. Entrevista a Anilú Elías Paullada. 21 de julio de 1987. México.
5. Varios Autoras. "Piezas de un rompecabezas". FEM. No. 5. México, 1977. p. 23
6. Entrevista a Martha Lamas. 20 de julio de 1987. México
7. Friedan, Betty. "Insulto que un hombre presida la Junta Femenil". Excélsior. México. 21 junio de 1975. p. 15-A
8. op. cit.
9. Excélsior. México. 21 de junio de 1975. p.4-A
10. op. cit.
11. López Saucedo, Miguel. Excélsior. México. 27 de junio de 1975. p. 23
12. Aranda, Clara y Arreola, Teresa. "Aportes del Año Internacional de la Mujer". Problemas del Desarrollo. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México. p. 126

13. Lugo, Carmen. "Esmeralda Arboleda Cuevas: una feminista en la ONU". FEM. No. 9. México, 1978. p.p. 42-43
14. Lajous, Roberto. "El Decenio de las Naciones Unidas para la mujer y la política de población". Estudios sobre la Mujer. SPP. México, 1982. p. 21
15. Lugo, Carmen. "Esmeralda Arboleda Cuevas: una Feminista en la ONU". FEM No. 9. México, 1978. p. 42
16. "¿Por qué cerró Minerva?". FEM No. 2. México, 1977. p.69
17. Varias Autoras. "Piezas de un rompecabezas". FEM No. 5. México, 1977. p. 22
18. Ibidem
19. "Grupos Feministas en México". FEM No. 5. México, 1977. p.28
20. Ibidem
21. Ibidem
22. Grupo Colectivo La Revuelta. "Amor romántico". La Revuelta No. 9. México, 1977. p.1
23. Entrevista con Bertha Hiriart. 16 de junio de 1987
24. Ibidem
25. Ibidem
26. Sonia Riquer. Entrevista realizada el 2 de febrero de 1991

27. Ibidem
28. Anilú Elfas Paullada. Entrevista. 21 de julio de 1987
29. Coalición de Mujeres Feministas. "El aborto no es un gusto es un último recurso".  
CIHUAT No. 6. México, 1978. p. 4
30. Ibidem
31. Ibidem
32. Ibidem
33. "Manifestaciones en torno al aborto". FEM No. 9. México, 1978. p. 80
34. Entrevista con Florence Toussaint. 20 de junio de 1987
35. Entrevista con Martha Lamas. 20 de julio de 1987
36. Lamas, Martha. "Cuarta Jornada sobre el Aborto". FEM No. 11. México, 1979. p. 85
37. Coalición de Mujeres Feministas y FNALIDM. "Maternidad Voluntaria". Documento del  
Anteproyecto de Ley. México, 1979. p. 12
38. Entrevista con Anilú Elfas Paullada. 21 de julio de 1987
39. Entrevista con Florence Toussaint. 20 de junio de 1987
40. Entrevista con Martha Lamas. 20 de julio de 1987
41. Ibidem

42. Entrevista con Concepción Fernández C. 2 de octubre de 1987

43. Ibidem

44. Entrevista con Florence Toussaint. 20 de junio de 1987

## CAPITULO IV

### CRISTALIZAR EL CAMINO

Al final de los setenta y principios de los ochenta, el movimiento feminista perfilaba su curso. Con la primera experiencia de unificación de los grupos feministas en la Coalición de Mujeres Feministas, lograron concretar una de sus principales demandas: la elaboración de la iniciativa de la ley sobre maternidad voluntaria y su entrega a la Cámara de Diputados. Con la defensa de casos específicos de violación sexual denunciaron públicamente las repercusiones psicológicas y sociales que la mujer tiene que enfrentar por este agravio contra su sexualidad. Ahora iniciaba una nueva etapa ya que se proponían cumplir sus demandas y su lucha contra las organizaciones sociales y políticas. Con el surgimiento de GAMU en el sector estudiantil y con el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres se dió la pauta para esta perspectiva.

#### GAMU: GRUPO AUTONOMO DE MUJERES UNIVERSITARIAS.

Las fundadoras del GAMU eran estudiantes de la UNAM y militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores: Lorenia Parada, Patricia Mercado, Leticia Montes y Fátima Flores. Motivadas por las actividades que la Coalición de Mujeres Feministas había emprendido desde 1976, en octubre de 1978 se reunieron para intercambiar sus inquietudes y comenzar a formar un nuevo grupo.

"Sabía lo que se decía en los medios de comunicación: que las feministas eran mujeres amargadas, quemabrazaderas, que no tenían como ente social un reconocimiento, sino que eran consideradas burguesas o pequeñoburguesas como un grupo aislado. Yo una vez

compré aquí en la Facultad de Psicología un periódico REVUELTA, lo leí y releí y a mí me sonaba muy coherente, nada fuera de lo normal. Además dentro de los movimientos sociales me parecía algo fabuloso. Era un poco ver por escrito a través de un grupo, lo que yo ya había vivido de alguna manera".<sup>(1)</sup>

Cada una de ellas se propuso invitar a amigas cercanas y conocidas. A la siguiente reunión asistieron 20 mujeres, algunas militaban en el PRT, en el PCM y otras en ninguna parte. Como primer objetivo se propusieron leer, algunos clásicos y otros más contemporáneos para iniciar su politización feminista.

En un folleto verde, que publicaron describen su grupo como homogéneo porque la mayoría tenía entre 21 y 28 años, eran estudiantes y casi todas trabajaban en empleos burocráticos, vivían fuera del ambiente familiar, con intereses intelectuales, todas neófitas en el feminismo. "Posición política, todas de izquierda, con mayor o menor claridad, conciencia y militancia; algunas troskistas, otras espartaquistas, otras más o menos vagamente socialistas, y otras más, despistadas. Incluso el aspecto físico era sin o casi sin maquillaje, con cortes de pelo y peinados sencillos, ropas informales y en general bastante desguangadas-huipiles, pantalones vaqueros, etc.",<sup>(2)</sup>

Con el fin de estructurar un grupo más formal e integrarse públicamente al movimiento feminista, se acercaron a los grupos feministas existentes para conocer cómo funcionaban, sus objetivos, sus principios, su jerarquía, etcétera. Esto les permitió precisar que tipo de grupo querían para el sector universitario al que pertenecían la mayoría de las

promotoras. Ellas pretendían hacer una actividad más política, militante, no querían que se les confundiera como un Club de Mujeres.

"En la definición de nuestros principios para nosotras era muy importante diferenciarnos de las feministas burguesas. Teníamos que convencer a la Izquierda, de entonces, que éramos feministas, pero que íbamos a trabajar con mujeres explotadas, para eso teníamos que tener argumentos muy fuertes, para que la izquierda no nos criticara".<sup>(3)</sup>

En febrero de 1979 hicieron la presentación pública de GAMU. Dieron a conocer sus principios, objetivos, estructura y el proceso que habían tenido desde octubre del año anterior para lograr constituir el grupo. Por su experiencia de activistas y militantes de Partido, el resultado de su capacidad de convocatoria fue muy positivo ya que hicieron mucha propaganda y pegaron carteles por toda la universidad por lo que el auditorio de la Facultad de Psicología quedó abarrotado.

En sus principios consideraban al feminismo como la respuesta política organizada a tantos siglos de opresión. Puntualizaban que el cuerpo de la mujer era como una mercancía más, de lo cual, la prostitución no es más que el síntoma más drástico. Enfatizaban que la mujer es reprimida sexualmente y la educación sexual, cuando existe, es tendenciosa, llevando por el ejemplo el concepto de virginidad como el "bien máspreciado de una mujer o bien su 'sello de garantía'".<sup>(4)</sup> Argumentaban que la opresión sobre la mujer adopta distintas formas de acuerdo a la clase a la que pertenece y se manifiesta desde los más insignificantes detalles de la vida cotidiana. Acerca de la lucha del movimiento feminista la



definían como una dinámica anticapitalista porque al combatir la opresión de las mujeres tenían que ir directamente a transformar la sociedad de manera radical.

"Para que la mujer sea liberada del yugo patriarcal es necesario que recobre el derecho a decidir sobre su propio cuerpo y vida, es necesaria la destrucción del sistema familiar como instrumento opresor y éste no es posible en los marcos capitalistas."<sup>(5)</sup>

¿Por qué el concepto autónomo en un grupo feminista que reivindicaba la doble militancia?. Lo concebía así porque era necesaria la organización independiente de las mujeres donde ellas fijaran sus propios objetivos y medios para lograrlos. esto implica que las mujeres tenían que decidir sus métodos de lucha, así como lograr que los sindicatos y partidos integraran dentro de sus programas las demandas para la liberación de la mujer, sin abandonar la autonomía del grupo del movimiento , ya que las mujeres deberían tener sus organizaciones propias para luchar y profundizar la conquista de sus derechos en todos los planos de la vida social.

Por otra parte también se plantearon la posibilidad de incluir a los hombres dentro de los grupos feministas, es decir que el GAMU fuera un grupo mixto. Para ello se efectuó una mesa redonda sobre el tema "participación de hombres en grupos feministas", se invitó a discernir al Colectivo de Mujeres, al MLM, al PRT y al PC. Concluyendo que este punto era una utopía irrealizable, los hombres sólo podrían solidarizarse en torno a demandas específicas de la mujer porque mientras no abandonaran su rol de instrumento opresor, se corría el riesgo de obstaculizar el trabajo feminista de la organización.

GAMU surge cuando los trabajadores universitarios ya se habían constituido en una importante fuerza política en la lucha de clases en México a partir de 1973, con la formación de su sindicato. La intención de GAMU de tener como ámbito de actividad política al sector universitario fue para vincular con el proceso sindical la lucha de que las mujeres habían emprendido para su liberación.

"Las trabajadoras y estudiantes de la universidad son un gran potencial para la lucha socialista y feminista. Creemos que el trabajo entre los estudiantes será doblemente redituable puesto que se formarán en las universidades como mujeres que luchan por su liberación, y al salir a su centro de trabajo llevarán consigo la perspectiva feminista."<sup>(6)</sup>

De esta manera, las gamus se propusieron aplicar las demandas generales del movimiento feminista al sector universitario, entre otras se pueden enunciar:

- Por la igualdad en el ámbito universitario: admisión gratuita y libre para todas las mujeres en todas las instituciones educativas y en todos los programas de estudio; contra el criterio sexista que separa en las escuelas a los hombres y mujeres; igualdad en capacitación y otorgamiento y monto de becas para estudiantes de ambos sexos.
- Por el derecho a la maternidad libre y voluntaria: facilidades académicas para las estudiantes embarazadas o con hijos, tales como tolerancia en retardos e inasistencias; guarderías gratuitas y suficientes, etcétera.
- Por la seguridad en los campos universitarios; ampliación del servicio de transporte colectivo en unidades y horarios de tal forma que se garantice el trabajo seguro; por un mejor alumbrado público; sanciones a los profesores y superiores que hostiguen sexualmente a estudiantes, maestras y trabajadoras, etcétera.

- Por la socialización del trabajo doméstico: creación de lavanderías baratas para estudiantes y trabajadores (Hombres y mujeres; creación de comedores eficientes y al costo; creación de casas de estudiantes mixtas, etcéteras.

"Consideraremos que las mujeres en su conjunto son las que tienen que dirigir su movimiento, sólo su experiencia logrará su quehacer revolucionario; queremos que las mujeres recuperen la confianza en sí mismas y es a través de su movilización como lo lograrán. Rechazamos la confianza en el parlamentarismo, los métodos legaloides y en el Estado. Priorizamos la acción política y nuestro método es el de la movilización: manifestaciones, mítines, huelgas, etc."<sup>7</sup>

Su estructura consistió en formar primero pequeños núcleos, es decir "el pequeño grupo", en cada facultad o escuela de la universidad. Cada núcleo se reunía una vez por semana y cada quince días se hacía la sesión general donde se analizaban las propuestas emanadas de los grupos y se definía el plan de actividades generales. Las personas de las mesas siempre se rolaban para estimular a que todas hablaran. Sus sesiones plenarios eran fundamentalmente para su discusión política y coordinación. Eran resolutivas sólo cuando asistía la mitad más una de sus integrantes. Se organizaron varias comisiones: la de finanzas, la de difusión, de talleres donde se trabajaba colectivamente en actividades culturales y la de investigación. En esta última se logró hacer un archivo de publicaciones y artículos sobre la problemática social de la mujer.

Una vez integradas en grupo comenzaron a participar en la Coalición de Mujeres Feministas y posteriormente al FNALIDM.

Asistían a todas las actividades de estas dos organizaciones y como la mayoría eran militantes, las caracterizó siempre el activismo, por ello se convirtieron en un grupo fuerte de apoyo. "Muchas cosas recayeron centralmente en el GAMU sobre todo porque éramos estudiantes la mayoría, pocas teníamos trabajo asalariado, teníamos más disponibilidad y energía. Nos dedicamos a un fuerte activismo y muy poco a la formación. Siempre la actividad nos rebasó en muchas cosas y muchas de nosotras dejamos nuestra carrera."<sup>(9)</sup>

Al comenzar a trabajar con otras organizaciones feministas, se descuidó el trabajo interno del sector universitario, pero al detectar este detalle las fundadoras de Gamu decidieron volver a revitalizar sus actividades en este ámbito por lo que iniciaron una campaña contra violencia: especialmente contra la violación y el hostigamiento sexual. Se propusieron hacer conferencias en todas las facultades y escuelas de la UNAM, aunque no tuvieran núcleo de trabajo.

"Recuerdo que éramos superrevoltosas y cuando hicimos nuestra campaña, nos llegaron a corretear porque repartíamos volantes por toda la explanada, nos gritaban: ¡lesbianas!, ¡vénganse, les vamos a quitar lo lesbianas!; ¡lo que pasa es que no han encontrado a alguien que las haga sentir placer!. Nos gritaban groserías y teníamos que andar siempre en grupo como chinchas."<sup>(9)</sup>

También realizaron un mfn frente a Rectoría y se entregó un pliego petitorio a las autoridades universitarias. Al finalizar la campaña y hacer un diagnóstico de la situación en ciudad universitaria, lograron detectar muchas violaciones y casos de hostigamiento sexual, pero las gamus se frustraron al no poder hacer algo en concreto para denunciarlos y tener

un seguimiento de quienes los cometían. En una conferencia de prensa donde plantearon el problema, los periodistas les preguntaban casos específicos y datos. Ellas aunque los sabían no tenían autorización de las afectadas para decirlos. En la Facultad de Psicología había maestros que se dedicaban al hostigamiento sexual con sus alumnas, pero ellas se sentían amenazadas si los denunciaba o eran extranjeras y tenían miedo. Esto no permitió que la campaña fuera sólida y las gamus acordaron no seguir trabajando demandas de mujeres sin tener datos, ni investigaciones más sustentadas.

Este desaliento causó un reflujo en GAMU en 1981 y, en general, al del movimiento feminista, ya que la Coalición se había desmembrado con la iniciación del Frente y ésta para marzo de 1981 perfilaba a dejar de funcionar como organización unitaria. Quedaría un vacío de unidad, de instancia donde se resolvieran las necesidades de la mayoría de los grupos. Otro aspecto que influyó fue la crisis económica que se agudizaba en el país, ésta hacía difícil la obtención de recursos económicos para continuar la organización.

GAMU propuso a los grupos feministas del movimiento, realizar un Encuentro Nacional de Grupos con el fin de que en una Asamblea se decidiera qué forma de organización podría responder a las condiciones actuales del movimiento. Este se llevó a cabo en abril de 1981 y asistieron 17 grupos. Propusieron crear una organización nacional pero no se tenía claridad de cómo hacerla, fue hasta 1982 en un segundo Encuentro en la ciudad de Colima que se acordó hacer una Red Nacional de Mujeres que fungiera como Coordinadora, sin direcciones políticas. Cada grupo seguiría con su propia actividad en su sector correspondiente.

Con la experiencia de la campaña contra la violencia en ciudad universitaria, GAMU decidió replantear sus objetivos: "Fue típico del movimiento aquí en México y no en otros países, el activismo absoluto. Estuvimos mucho tiempo como movimiento en una etapa propagandística. Todo era hablar de todos los temas en todos los espacios que tuviéramos y nunca tuvimos actividad en la reflexión. Incluso, a fines de 1979 llegaron a circular textos como 'La tiranía en la falta de estructura' y nunca tuvimos una reunión como movimiento para discutirlos. Dentro de nuestros grupos y del movimiento en sí, los balances fueron nulos".

Por otra parte, también se había detectado que desde principios de los ochenta se comenzó a dar una división fuerte en el movimiento, entre las actividades y las mujeres que trabajaban en el estudio de las mujeres. A estas últimas no se les consideraban feministas porque no participaban en las actividades del movimiento. Así con el fin de no volver a repetir los errores de la campaña contra la violencia y para superar la división del movimiento y lograr integrar el análisis y la reflexión en el mismo, las gamus hicieron en 1983, un primer Foro sobre la investigación de la mujer en México. Se invitó a todas las investigadoras que conocían que estaban abocadas a este tema y se realizó en las instalaciones de la UNAM.

No obstante que el foro se organizó por convencimiento político para darle importancia a las investigaciones sobre la mujer; los resultados del mismo dieron un giro a las actividades del movimiento, en sí del GAMU. Las asistentes pudieron enriquecer sus trabajos ya que hubo hasta cinco investigadoras estudiando un sólo tema. También se presentaron investigaciones que además de percibir a la mujer como sujeto de estudio,

planteaban una posición política con alternativas para el cambio. Fue en el segundo Foro, en 1984, cuando surgió la resolución de crear un espacio en la universidad donde se concentraran todas las investigaciones sobre la problemática de la mujer, de manera sistematizada para evitar reiteraciones en los temas y además promover una comunicación constante entre las académicas interesadas en el tema.

De este modo GAMU, que continuaba como grupo estudiantil en la Facultad de Psicología, llevó la resolución al director Carrillo Castaño de entonces, quien siempre mostró simpatía por el movimiento. Aceptó la propuesta ya que la consideró un avance importante y les solicitó la presentación de un proyecto para proponer el espacio a las autoridades universitarias. Esto determinó el curso de GAMU. Algunos núcleos de las facultades y escuelas dejaron de participar porque la mayoría habían egresado de la universidad y ahora trabajaba fuera de ella, pero al núcleo de la Facultad de Psicología, Lorenia Parada y Fátima Flores conjuntamente con las académicas Olga Bustos y Patricia Bedolla elaboraron el proyecto que daría origen al Centro de Estudios de la Mujer del la UNAM.

"GAMU ya no existe, pero cuando nos reunimos como amigas nos decimos que Gamu cumplió con su objetivo, queríamos que GAMU fuera un semillero, queríamos que las mujeres entraran a GAMU cuando entraran a la universidad y cuando salieran de ella, llevaran a su centro de trabajo todo lo del feminismo, así fueran obreras, médicas, ejecutivas, nos hemos encontrado en el área de la mujer de Jalapa, de Colima, aquí en el Distrito Federal en Mujeres de Acción Sindical (MAS), en el Sindicato de las Costureras 19 de Septiembre, todavía hace poco preguntaron por GAMU aquí en el Centro."<sup>(10)</sup>

## TRES AÑOS DE UNIDAD: FNALIDM

Si bien la Coalición de Mujeres Feministas logró aglutinar seis grupos autónomos feministas en una demanda común; en 1979 se planteaba otra propuesta unitaria. Ante la efervescencia de la apertura política en 1977 y la movilización constante de las fuerzas democráticas del país, en especial en el sindicalismo donde las mujeres participaron significativamente en el SUTERM, en la tendencia Democrática, y en el sindicalismo universitario; las feministas consideraron que era ya el momento de pasar de los grupos de conciencia de los diferentes sectores sociales y políticos, además en el PCM algunas de sus militantes comenzaban a discutir la problemática social de la mujer, así como en el PRT, desde su fundación (1976), ya tenían este tema como definición.

Ante este contexto las feministas de la Coalición y mujeres de los sindicatos, concretamente con la Secretaría Femenil del STUNAM, entonces a cargo de Lucinda Nava y de Teresa O'Connors, se plantearon formar una instancia que agrupara de manera mixta a diversas organizaciones políticas y sociales en las perspectivas de luchar por los derechos de la mujer. Así, el 8 de marzo de 1979 se convoca a una Conferencia Nacional para la constitución del Frente Nacional por la Liberación y Derechos de la Mujeres, a propósito de ser el Día Internacional de la Mujer.

"El FNALIDM ha sido, a diferencia de su antecesor, el resultado de un propósito deliberado, de una necesidad política basada en la evidencia de una situación general de explotación y opresión que se agudiza en la medida en que no encuentra los cauces correspondientes para actuar. Los núcleos de partidos y sindicatos independientes más conscientes de esta situación, junto a grupos feministas, intentan ahora una estrategia que



anude las necesidades objetivas y desemboque en el fortalecimiento tanto en las organizaciones sindicales y partidarias como del feminismo y la acción feministas de masas."<sup>(1)</sup>

A esta primera conferencia asistieron aproximadamente 250 mujeres de diversas organizaciones al auditorio Ho Chi Min de la entonces Escuela Nacional de Economía de la UNAM. De los grupos feministas se integraron LF, MLM, GAMU y Colectivo de Mujeres. Además la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas (UNMM). Como organización sindicales asistieron el STUNAM, SITUAM, Tendencia Democrática del SUTERM y el Magisterio Revolucionario Mexicano (MRM). Como Partidos Políticos se presentaron el PRI y el PCM. Y de los grupos homosexuales estuvieron OIKABETH y LAMBDA, este último de lesbianas. De esta manera quedó constituido el Frente.

Fueron dos días de trabajo donde quedaron definidos los Principios y Objetivos del FNLIDM. Conciben el Estado como autoritario y patriarcal por lo que las mujeres al igual que otros sectores oprimidos y explotados se encuentran sujetas a un tipo de opresión específica que abarca tanto el aspecto material como el ideológico al plantear que las mujeres, por naturaleza, están destinadas a cumplir como única función la de traer hijos al mundo y cuidarlos. Ello implica también la responsabilidad del trabajo doméstico. Así, el Estado justifica la función social de la mujer como natural.

Por consiguiente FNLIDM señala que la incorporación de las mujeres al proceso productivo, no las libera del trabajo doméstico, quedando sometidas a una "doble jornada" ya que el trabajo doméstico es socialmente necesario y no es reconocido como tal, ni

remunerado. Por lo que el Estado y la sociedad se desentienden de la solución del problemas que les corresponde: la creación de guarderías, servicios médicos, lavanderías comedores populares, etc.

También en sus Principios reivindican el derecho de maternidad voluntaria y en última instancia de poder abortar sin correr riesgo de ir a la cárcel y sin poner en peligro su vida. Indican como factores que determinan el aumento de la prostitución: el desempleo y el consumismo enajenado. Se pronuncian contra las agresiones sexuales hacia la mujer que van desde piropos, insultos, manoseos, golpes, hasta violación y el homicidio.

"Toda esta situación, la sobreexplotación, la doble jornada de trabajo, la violencia sexual, plantean a las mujeres una coyuntura para movilizarse y luchar por su liberación, lo que implica necesariamente la liberación de todos los hombres y mujeres explotadas y oprimidos. Es claro que para el Frente, ésta no es una batalla entre sexos, sino que es parte del proceso general de la transformación social".<sup>(12)</sup>

Los objetivos del Frente consistieron en unificar los esfuerzos de todas las organizaciones políticas, partidarias, sindicales, feministas y sociales que busquen la obtención de los más plenos derechos de las mujeres teniendo como meta su plena liberación de los planos económico, político, social y sexual y pugnar por hacer cumplir todo tipo de derechos y prestaciones que existan dentro del marco de las leyes vigentes. Al mismo tiempo, luchar contra todas aquellas leyes que las perjudican o las discriminan, proponiendo las reformas pertinentes a las mismas, así como exigir la obtención de derechos políticos, laborales, de seguridad social, a la salud y a la educación.

En su Proyecto Organizativo quedó establecido que cada grupo que formara parte del Frente conservaría su autonomía interna, esto implica su derecho a impulsar e implementar los acuerdos emanados del Frente según sus propias características y naturaleza. La idea fue funcionar a través de coordinadores regionales y una nacional, ésta a su vez se integraría por una representante de cada organización promotora del Frente y la duración de su ejercicio sería de un año. La sede provisional de la misma fue en Chilaque No.9, entonces local del STUNAM.

La plataforma de reivindicaciones del Frente giró en torno a demandas generales, éstas fueron: por la igualdad política y legal para las mujeres; por el derecho del trabajo y a la plena independencia económica de las mujeres; por el derecho de las mujeres a controlar su propio cuerpo y por el libre ejercicio de la sexualidad; por la extensión de la seguridad social a todas las mujeres; contra la orientación y la discriminación sexista en la educación y por el reconocimiento del valor económico del trabajo doméstico. Las demandas específicas corresponden según al sector que pertenecían las mujeres ya sea al de obreras y empleadas; al de campesinas y obreras agrícolas o al de estudiantes. De esta manera en la plenaria del 12 de marzo de 1979 se aprueba la constitución del FNALIDM, con el propósito de agrupar a nivel nacional a todas las fuerzas y personas que estuvieran dispuestas a luchar a favor de la liberación de la mujer y se establece el 8 de marzo, o día cercano a éste para hacer los foros nacionales.

Durante su primer año de existencia, el Frente se integró a las actividades de la Coalición de Mujeres Feministas respecto a su campaña sobre la legalización del aborto. Como alianza participaron en la IV Jornada sobre el Aborto del 15 de septiembre hasta la

entrega de la ley, el 13 de noviembre de 1979. Esta fue discutida ampliamente en el seno del FNALIDM y se creó una comisión que tuviera el seguimiento de la misma en la Cámara de Diputados. También conjuntamente presionaron con movilizaciones y plantones. No obstante, para la Coalición, el surgimiento del Frente significó su decadencia.

Una primera fricción fuerte que se dió entre los grupos del Frente fue cuando se iba a entregar la Ley sobre Maternidad Voluntaria: "Las del PRT no estuvieron de acuerdo que la tomara el PCM. Se nos criticó que nos quisimos apoderar de un Proyecto que era un trabajo de las feministas. Además hubo enfrentamiento con el PRT para decidir en qué tiempo o momento la mujer podía abortar. Se quedó abierta la posibilidad y después fue remotada la discusión porque en la Cámara de Diputados no podía aceptarse así".<sup>(13)</sup>

Cuando se realizó la 2a. Conferencia Nacional, el 8 y 9 de marzo de 1980, de nuevo en el auditorio Ho Chi Ming de Ciudad Universitaria, las discusiones se centraron en tres puntos: Balance y Perspectivas del FNALIDM, Proyectos Organizativo y Plan de Trabajo 1980. Asistieron 500 participantes, algunas de Puebla, Veracruz, Zacatecas, Nuevo León, Edo. de México, Sinaloa, Guadalajara y Oaxaca. Al año de la constitución del Frente, se ratificó la importancia de su creación:

"Fue acertado el planteamiento de un Frente en México ya que es la forma unitaria organizativa que permite el mayor crecimiento del movimiento en su conjunto, de manera horizontal, y al mismo tiempo que evita la dispersión y concentra fuerzas en torno a demandas comunes, permite avanzar con acuerdos comunes y contar con un marco para la discusión."<sup>(14)</sup>

Un tema que causó controversia fue el de la sexualidad, donde se incluían las demandas de las lesbianas por lo que no se llegó a un consenso real sino formal ya que la Unión Nacional de mujeres Mexicanas y los Comités femeniles de la Tendencia Democrática no se manifestaron porque objetaron la participación de grupos homosexuales en el Frente y sus planteamientos. Esto causó la primera ruptura interna ya que la UNMM se salió del Frente.

Por otra parte, se observó la carencia de ejes políticos capaces de aglutinar a las mujeres de base de las organizaciones sociales y políticas, además de la falta de compromiso por parte de los dirigentes y los activistas sindicales de la importancia de esta lucha y su relación con las luchas de los trabajadores en general, así como la falta de una coordinación en el trabajo entre los grupos de mujeres con la base de los sindicatos. No obstante que se llegaron a formar núcleos del Frente en Veracruz, Puebla, Nuevo León y Colima, se careció de un plan para la organización del FNALIDM en la provincia: también la falta de incorporación de más miembros de cada organización a las tareas cotidianas del Frente y los problemas de funcionamiento en las reuniones, son algunos de los problemas más graves que se observaron en esta segunda conferencia nacional.

Con fin de superar las anomalías y avanzar con los objetivos del Frente, se establecieron cuatro ejes políticos de actividad destinados a servir para difusión, movilización y aglutinamiento de las mujeres y la organización es:

- Maternidad voluntaria: anticoncepción, aborto, no esterilización forzada, no discriminación laboral hacia las mujeres por maternidad y educación sexual.
- Guarderías como una demanda específica.

- Campaña contra la violencia sexual en todas sus formas: hostigamiento, insulto, violación, represión de los homosexuales, etcétera.
- Problemas de las trabajadoras discriminadas por la Ley Federal del Trabajo: sirvientas, maquiladoras, costureras a domicilio, pequeño comercio, banca, etcétera.

Así, además del compromiso de impulsar una serie de campañas específicas referidas a la condición de la mujer, se fijaron actividades concretas:

- a) La participación del Frente en las jornadas contra la carestía de la vida y en la marcha del 28 de marzo, así como impulsar el boicot al consumo.
- b) Apoyar el día del orgullo homosexual.
- c) Solidaridad como Frente con el SUNTU, en su lucha por los plenos derechos de los trabajadores universitarios y por su registro.
- d) Participar en los actos nacionales que programe la Secretaría de Asuntos Femeniles del SUNTU.

Entre otras actividades consideraron de suma importancia la creación de bufetes jurídicos que dieran asesoría y llevaran los casos de las mujeres gratuitamente, la formación de estos se impulsaría en las organizaciones partidarias, sindicales y fundamentalmente en el FNALIDM. Si bien el primer año de existencia del Frente sirvió para establecer una imagen ante la opinión pública, ahora se planteaba consolidarse tanto en el interior de sus organizaciones como en el exterior en otros Estados. No obstante se observaba de nuevo lo que en un principio se pasó por alto:

"Plantear demandas en el aire sin intentar siquiera un acercamiento previo a los grupos profesionales que deben apoyarlas ni a los que padecen los problemas cuya atención y resolución se requiere, y como resultado de ello encauzarlas adecuadamente o de plano mantenerlas congeladas, son algunos de los problemas que inhiben el desarrollo del Frente, definidos en la última Conferencia Nacional como los peligros del burocratismo y del estancamiento."<sup>(15)</sup>

Durante la existencia del Frente se logró hacer una campaña amplia, e incluso en algunos estados, por la maternidad libre y voluntaria; las mujeres participaron con más frecuencia en los medios de comunicación con temas relacionados con la problemática social de la mujer; también FNALIDM asistió a la Conferencia Internacional paralela a la de la ONU realizada en Copenhague, Dinamarca, en julio de 1980. FNALIDM dió a conocer su experiencia así como la situación real de las mujeres en México.

Sin embargo, esta experiencia única en el movimiento feminista no logró consolidarse a nivel nacional y para 1982 entró en el reflujo: "El Frente se quedó con una experiencia de membrete. En sus inicios tuvimos muchas esperanzas, pensábamos que sí se iba a hacer un trabajo entre las feministas, con grupos sindicalistas y con partidos políticos. Al final nos dimos cuenta que se cayó en un nivel de representantes y que nunca tuvimos acceso a las mujeres de la base. Eran reuniones donde se estaban dirigiendo, por abajo del agua, enfrentamientos políticos entre el PRT y el PC. Las feministas que veníamos de grupos autónomos, decidimos, en un momento dado, que esto ya no funcionaba. Llegó hacer como un aparato que nunca tuvo nexos con las mujeres de abajo."<sup>(16)</sup>

De esta manera se fue diluyendo el FNALIDM. Las feministas optaron por convocar a una reunión nacional para analizar las necesidades actuales del movimiento. Evento que se realizó en noviembre de 1982 donde se discutió la posibilidad de crear una organización nacional con diferentes objetivos y estructura. Pero fue hasta 1983, en un segundo encuentro nacional, durante la semana santa en Colima y con la asistencia de 17 grupos se aprobó la conformación de la Red Nacional de Mujeres. Los acuerdos de la reunión se vertieron en un documento aprobado por consenso, después de su dirección:

"Somos un organismo cuyo vínculo fundamental es la lucha en contra de la opresión, la discriminación y la violencia hacia las mujeres . La Red integra a grupos y mujeres feministas del país. En ellas intentamos la unificación del movimiento feminista y su expresión. Tiene como funciones la información, la comunicación y la solidaridad entre quienes la integramos."<sup>(17)</sup>

Las asistentes al Encuentro, además de reiterar las demandas específicamente feministas, se pronunciaron por luchar desde su ámbito de acción contra la carestía, la austeridad gubernamental en el gasto social y el desempleo. Luchar por la ampliación de los espacios de expresión de las inconformidades y las demandas específicas de las mujeres de todos los sectores. Estos acuerdos dieron la pauta para un cambio en la dinámica del movimiento, ya que la actividad feminista se comenzaba a vincular con las mujeres de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular. Basta citar que en el Primer Encuentro Nacional de Mujeres de esta Coordinadora, el 26 de noviembre de 1983 en Durango, discutieron en pequeños grupos las condiciones específicas de cómo las mujeres colonas viven la familia, el trabajo doméstico, la lucha popular, la organización de masas y



la crisis económica actual, por lo que se proponen a implementar, en la práctica, la concepción de un feminismo popular y de masas.

No obstante que la Red Nacional de Mujeres surge como un buen proyecto y llega a realizar un Tercer Encuentro Nacional en Morelia Michoacán, también llega a decrecer en la práctica: "Tiene que ver que muchas de las feministas que iniciaron el movimiento, ya tenían diez años en él y comenzaron a salirse, ya sea por desgaste o por hacer proyectos personales y las gentes nuevas que entraron tenían otra concepción de trabajo. Además entre los años '83 y '84, el feminismo empieza a permear y a bajar a otras capas de la sociedad. Así vemos que en el '85, las manifestaciones feministas las encabezaba gente de la CONAMUP, el Sindicato de las costureras, 19 de septiembre, etcétera. Yo creo que hoy el movimiento feminista está agarrando una composición más adecuada a la realidad de México."<sup>(18)</sup>

Sin duda, el período de 1980 al '86 significó un replanteamiento de los objetivos y alcances del movimiento feminista y decretar sus alcances. Además de surgir otros grupos y propuestas de unificación del movimiento, así como su vinculación con las mujeres del MUP, también comenzó a perfilarse en otros ámbitos como iniciativas de las pioneras de este movimiento en México. Tres ejemplos esenciales son:

CAMVAC: una alternativa feminista

Este Centro de Apoyo a Mujeres Violadas, Asociación Civil se propuso a trabajar en dos niveles. Por una parte la educación, difusión e investigación sobre el problema de la violación para crear conciencia en nuestro país y, por otro lado, el servicio de apoyo a las

violadas con asesoría médica, psicológica y legal, además de permitirles compartir su problema, desmitificar una serie de ideas, entender el proceso y sentirse acompañadas.

CAMVAC significa la cristalización de una de las principales demandas del feminismo. Luchar contra la violación. "Mientras las mujeres no se organicen, mientras no denuncien, las cosas seguirán igual: sólo una fuerte movilización, de mujeres y hombres, logrará terminar con esta humillante agresión sexista. La organización de las colonias, en los centros de estudio y de trabajo, toma la conciencia del problema son indispensables para enfrentarlo."<sup>(19)</sup>

Una de las primeras acciones de CAMVAC fue el 15 de abril de 1980, cuando organizó un mitín del reclusorio Oriente durante el careo entre Andrés Villaseñor Parra, joyero violador de su hijastra y ésta, era menor de edad y madre de un niño de un mes. En el mitín se gritó la consigna: "Contra la violación, la movilización".

### "LA CAUSA DE LAS MUJERES"

Un programa radiofónico a nivel nacional surge como una alternativa de comunicación para hablar sobre "La causa de las Mujeres", así nace en 1982 en Radio Educación todos los viernes de 10:30 hrs. de la mañana. Se discuten en él temas del aborto y violación hasta actividades artísticas y culturales; así como abordaban distintas formas de organización sindical, actuación política y urbana. Quienes lo iniciaron también formaron parte del movimiento feminista: Bertha Hiriart, del grupo Revuelta y Sonia Riquer del Colectivo de Mujeres. El objetivo central del programa fue "abrir un canal de reflexión y análisis crítico de la realidad de las mujeres"<sup>(20)</sup>

## CEM: HACIA LA ACADEMIA

En diciembre de 1984, Lorenia Parada y Fátima Flores, integrantes de GAMU, conjuntamente con las académicas Olga Bustos y Patricia Bedolla logran la creación del Centro de Estudios de la Mujer en la Facultad de Psicología de la UNAM. Esto significó explorar otra vertiente en el movimiento feminista así como tener un espacio en la investigación y asesoría sobre la problemática social de la mujer.

El Centro se planteo como objetivo la multiplicidad de temas que abarca el área de Derechos de la Mujer, para trabajar en tres ejes centrales:

1. Hacia una explicación del hostigamiento sexual en la mujer dentro del área laboral: con la investigación se pretende erradicar la creencia de que este hostigamiento no es un problema trivial, aislado y personal, sino que representa una situación conflictiva para la mujer. Evidenciar y determinar las conductas que lo constituyen, analizar el impacto que causa en las trabajadoras y cómo lo enfrentan, así como proponer lineamientos para una solución.
2. Participación sindical, doble jornada de trabajo y subjetividad en las mujeres universitarias administrativas: se pretende la comprensión de la condición de la mujer en dos esferas de su vida que generalmente se consideran separadas. La privada y la del Trabajo.
3. Impacto y auto percepción, en diferentes grupos de mujeres, de los mensajes y los roles femeninos presentados en telenovelas. Relación con la autoestima: se busca que las

protagonistas y sujetos sociales del problema sean las que den cuenta de como perciben los mensajes y roles presentados.

A tres años de su inauguración, en el área de la docencia, el CEM había impartido diversos seminarios y materias optativas respecto al hostigamiento sexual y asesorías de tesis para licenciatura y posgrado. Habían realizado actividades de extensión, conferencias, mesas redondas, congresos y foros respecto a los objetivos que le dieron origen al Centro, así como un banco de datos generado a partir de la revisión bibliográfica que se había efectuado para los distintos proyectos y que se publicó en un folleto denominado Bibliografía básica sobre la mujer.

"Aunque sí se ha logrado sensibilizar a la gente en la Universidad, aún la concepción del feminismo es muy confusa y las autoridades se muestran reticentes para apoyar con recursos al Centro, desde 1985 que hubo cambio de director en la Facultad, ya no se nos ha apoyado para crecer más. Están las mujerólogas que sólo analizan a la mujer en realidad como sujeto de estudio y se dicen feministas, cuando en realidad ser feminista es tener una posición ante la vida...es una filosofía de la vida."<sup>(21)</sup>

## NUEVO PERFIL DEL MOVIMIENTO FEMINISTA

Fue así en los primeros seis años de la década de los ochenta, el movimiento feminista comenzó a plantearse una nueva estrategia para sus actividades. La participación de quienes integraron los grupos independientes en la década de los setenta, ahora tendía a filtrarse en los movimientos que comenzaban a gestarse en el país, ante la crisis económica que se agudizó a partir de 1982.

Las demandas que habfan impulsado al movimiento en 1971, ahora se cristalizaban para su instrumentación desde varias perspectivas:

- Desde el movimiento urbano popular que emergió con la CONAMUP a los principios de los ochenta y creció a raíz del sismo de 1985. Las feministas se vincularon con la Regional de Mujeres de esta Coordinadora. Además en 1985 fueron ellas, las que asesoraron a las costureras para la formación de su sindicato, "19 de Septiembre", ya que con el sismo quedaron en evidencia sus ínfimas condiciones laborales, así como sus salarios a destajo.
- Desde los centros de trabajo se incidía a pugnar por los derechos de la mujer, como también en el interior de las organizaciones a las que se pertenecía, tanto sindicatos o partidos.
- Desde la Academia, se comenzaron a gestar diversos centros o áreas para el estudio de la mujer como en la UAM-Xochimilco, UNAM, en el Colegio de México. También se Formaron Centros de Apoyo por parte de organismos no gubernamentales que trabajaban en beneficio de la mujer con el fin de dar asesoría jurídica, médica, laboral y educativa.

Lo más significativo de esta década de los ochenta fue que se comenzó a percibir de qué manera el feminismo permeó los valores y normas sociales de nuestra cultura mexicana.

## MISCELANIA DE OPINIONES DE LAS ENTREVISTADAS

"El territorio que primero se le enajenó a la mujer fue el de su cuerpo y no el público. El que la mujer no haya tenido derecho a elegir sobre sus preferencias sexuales; la maternidad, el aborto, su sexualidad, ha sido la gran tiranía, es donde esta la opresión básica de la mujeres."

(Anilú Elfás Paullada, MNM)

"En mi vida personal, ser feminista significa revalorización. De que ya no te convence el papel tradicional histórico asignado a la mujer, que no lo quieres para tí, asumes la búsqueda y la ruptura con una herencia."

(Florence Toussaint, L.F.)

"Incorporarse a la reflexión de lo que significa ser mujer en esta sociedad, es el aislamiento de lo que se le ha dicho que debe ser su vida cotidiana dentro de la casa."

(Concepción Fernández Cazális, L.F.)

"No hay mujer feminista que no tenga una actitud a favor de desarrollar las capacidades y potencialidades de una mujer como cualquier ser humano y eso no quiere decir que tu vayas a estar sobre los hombres ni que sólo vayas a salir con mujeres, sino que debes apoyar lo que una mujer debe ser como ser humano."

(Guadalupe Zamarrón, MLM)

"La labor se tiene que hacer con hombres y mujeres. Es una cuestión ideológica. No hay manera de entrarle al problema si no es cambiando mentalidad".

(Martha Acevedo, MLM)

"El feminismo es una concepción ante la vida, a ese nivel de conciencia puedes arribar en distintos ámbitos, ya sea en un grupo autónomo o militando en un partido político o en una organización social. Son niveles de conciencia. No en una perspectiva cerrada donde se dicen feministas únicamente las que definen demandas de género. Puede haber muchas variantes y combinaciones."

(Lucinda Nava. STUNAM. PRT)

"En México, el Movimiento Feminista es parte del Movimiento Amplio de Mujeres que existe, y éste, a su vez, es independiente del Feminista. Hay que usar diferentes medidas para saber el avance del feminismo. Monsiváis decía que los logros eran más cualitativos que cuantitativos porque sí se ha tenido fuerza y repercusión."

(Bertha Hirriart. La Revuelta)

"A nosotras el movimiento nos dió fortaleza. El abrir ciertas cosas de las vidas de las mujeres, en hacerlas públicas, en compartirlas y en la difusión. Como también en nuestras hijas, ellas tendrán una fortaleza mayor que nosotras."

(María Elena Sánchez. MAS.)

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Entrevista a Lorenia Parada. 12 de junio de 1990
2. Ibidem
3. Ibidem
4. Gamu. "Qué es el grupo autónomo de mujeres universitarias". Folleto. México, D.F.  
p. 3
5. Ibidem. p.p. 5-6
6. Ibidem p. 12
7. Ibidem p. 17
8. Entrevista a Lorenia Parada. 12 de junio de 1990
9. Ibidem
10. Ibidem
11. Polémica. "El Fenalidm a una año de su constitución". FEM No. 13. México, D.F. 1980.  
p. 83
12. FNALIDM. "Resoluciones de la Segunda Conferencia Nacional Constitutiva". Boletín  
No. 1. México, D.F. p. 7
13. Entrevista a María Guerra. 4 de febrero de 1991



14. FNALIDM. "Resoluciones de la Segunda Conferencia Nacional Constitutiva". Boletín.  
abril 1980. México, D.F. p. 6
15. Entrevista a Lorenia Parada. 12 de junio de 1990
16. Entrevista a Marta Lamas. 20 de Julio de 1987
17. Sección Nacional. "Las Mujeres siguen tejiendo". FEM
18. Entrevista a Marta Lamas. 20 de Julio de 1987
19. Temas Feministas. "El Centro de Apoyo a Mujeres Violadas". FEM No. 13 1980.  
México, D.F. p. 82
20. Entrevista a Sonia Riquer. 28 de febrero de 1991
21. Entrevista a Lorenia Parada. 12 de junio de 1990

## CONCLUSIONES

### UNA NECESARIA REFLEXION

Sin duda el movimiento actual del feminismo que se generó en la década de los setenta significó para nuestra cultura mexicana trastocar los valores sociales y morales en los que se sustentan las funciones que se le han asignado al hombre y a la mujer en la sociedad. Por ello, las feministas de este movimiento, en nuestro país, hicieron su primera protesta el 10 de mayo de 1971 frente al Monumento a la Madre en el Distrito Federal, porque a través de la maternidad, a la mujer se le ha controlado durante siglos tanto en su sexualidad como en su participación como ente social en la esfera productiva de cada sociedad.

El que la mujer se rebelara ante ese papel inculcado de manera mítica y mística propició confusión en la oposición de nuestro país, así como resistencia en la clase dominante; de ahí los calificativos de brujas, viejas amargadas, locas o histéricas, cuando se trataba de un grupo de mexicanas de clase media que habían salido del oscurantismo al tener acceso a la educación superior. Protagonistas de este movimiento sociocultural que cuestionaban ese sistema patriarcal que ha utilizado todos los mecanismos institucionales e ideológicos para someter a la mujer a las decisiones masculinas y mantenerla recluída en el espacio privado del hogar y la familia, así como inculcarle la procreación como objeto principal de su vida.

Los tres períodos en que dividí este reportaje los marcó la propia dinámica del movimiento feminista. Fueron tres fases donde los grupos feministas implantaron diversas

formas de organización, tanto en el interior del movimiento como en el exterior. La primera se caracterizó por el "pequeño grupo" como núcleo de la estructura organizativa y los grupos de estudio. En ellos se propició la reflexión sobre las causas de la condición de la mujer en la sociedad. Fue la toma de conciencia de su género lo que permitió definir sus demandas de manera específica en torno a la sexualidad femenina, el trabajo doméstico, la maternidad voluntaria y las condiciones laborales, y mejorar la legislación que atañe aspectos de esta problemática tales como la concepción, el aborto, la violación, la vida matrimonial y los derechos igualitarios a la educación y el empleo.

La segunda fase fue de suma importancia, porque con el "Año Internacional de la Mujer" y el Congreso mundial que se organizó en nuestro país quedó en evidencia el feminismo oficial, que sólo acepta reformas que no alterasen la normatividad establecida; y el feminismo, desde sus planteamientos proponen en esencia una transformación en el orden social, una nueva cultura sin tabúes de discriminación sexual en la vida cotidiana. A este último pertenecían los grupos independientes feministas, los cuales, con sus actividades de difusión en los medios de comunicación, conferencias y manifestaciones públicas, y con su primera experiencia de unificación mediante la Coalición de Mujeres Feministas, lograron incidir en las organizaciones sociales y políticas: sindicatos independientes, movimiento urbano popular, movimiento obrero, magisterial y partidos políticos.

En este período se dieron las escisiones en el grupo que generó el movimiento, el MAS, y posteriormente en el MLM. Aunque éstas fueron tanto por diferencia en posturas políticas como por fricciones personales, se asumieron con madurez y respeto a la pluralidad en el entendimiento de que hablar de feminismo no era hablar una postura homogénea. Este

criterio permitió a las feministas trabajar de manera unificada en la Coalición, en el FNALIDM y en la Red de Mujeres. Así como defender casos específicos de violación y hostigamiento sexual y proponer iniciativas o reformas de leyes ante la Cámara de Diputados.

En la tercera etapa, el feminismo ya es una realidad política aceptado en las organizaciones sociales, partidos políticos y en los medios culturales. Sin embargo, enfrenta el reflujo, como se observa también en otras organizaciones democráticas. Las experiencias de unificación no prosperaron en la organización, pero como movimiento creció cualitativamente; se había cubierto la etapa de difusión y el darse a conocer.

Las feministas ahora se enfrentaban a un cambio en la dinámica, a la transformación del movimiento: además, con su vinculación en la academia existía ya un discurso feminista sustentado en la experiencia de las prácticas y en el análisis de las causas de la problemática social de la mujer. Se crean Centros de Apoyo y Talleres con cuadros feministas generados en la década de los setenta. El movimiento se encuentra atomizado en sí, pero a la vez se establece una comunicación y coordinación entre los grupos y se plantea la autoorganización de las mujeres en las diversas organizaciones sociales y políticas con capacidad de vincularse a un proyecto nacional.

#### UNA OBSERVACION FRATERNAL

Hoy el tema de la mujer se encuentra en todo el acontecer público, en los discursos de cualquier programa social, político y cultural. Hemos avanzado en reivindicaciones

jurídicas, como el derecho a votar y ser votadas en elecciones estatales y federales desde 1953 hasta 1974, cuando se aprobaron modificaciones a nuestra Constitución Política y a la legislación federal para establecer la igualdad jurídica de la mujer y el hombre; como también se lograron reivindicaciones laborales, es decir, la incapacidad por gravidez, la licencia por lactancia, estancias infantiles en los centros de trabajo, cuidados maternos para los hijos enfermos, etcétera.

No obstante lo anterior, ahora es preciso hacer un alto y reflexionar de qué manera se ha dado el proceso de integración de la mujer a la sociedad: ¿a costa de qué? ¿Cuál es la problemática social que enfrenta la mujer por ejercer su derecho de ser mujer, de querer tener identidad propia, de concebirse como sujeto social?

Desde el momento en que la mujer decidió integrarse como sujeto y ser protagonista de una sociedad, desde el momento en que opuso resistencia a cualquier planteamiento que atentara contra su derecho de ser, de existir, se generó otra problemática en la cual es necesario profundizar y que también viven las otras mujeres que se incorporaron a la población económicamente activa por necesidad, y no precisamente por la toma de conciencia de su condición social. En ambas situaciones prevalece la división de la esfera privada doméstica y familiar con la pública.

Quizás por dejamos llevar por el ánimo de ser alguien en ese espacio público, vedado tanto tiempo para nosotras o quizás por querer recuperar el tiempo arrebatado arbitrariamente en el campo del conocimiento, hemos descuidado impulsar un proyecto que de manera permanente reforzara una infraestructura socioeconómica que contribuyera a desahogar las

necesidades sociales que se deriven del seno familiar. Tampoco se ha incidido sustancialmente, de manera colectiva, en la esencia de esa ideología predominante que ha destinado, como principio universal, que la responsabilidad de los hijos y las tareas domésticas sean obligaciones exclusivas de la mujer.

Si durante siglos la mujer fue el sustento de la sociedad mediante la base familiar, ahora que pertenece activamente a su esfera pública se alteran las relaciones familiares, ya que la estructura social productiva está conformada para seres humanos que tienen resuelto lo doméstico y lo familiar, como es el caso del papel masculino. A las mujeres no hay quien les resuelva este problema, sólo quienes tienen recursos suficientes para instrumentar una infraestructura doméstica propia pueden participar con cierta flexibilidad, pero en lo general afecta su salud mental (tensión, conflictos emocionales con la pareja, sentimientos de culpa, etcétera), ya que la responsabilidad familiar y doméstica continúa recayendo en ellas.

La actual situación de la mujer la lleva a tener otra problemática a la cual aún no se le ha dado una canalización en las políticas generales que deben estructurar una sociedad:

- Se enfrenta a un sin número de jornadas laborales, familiar, educadora, amante, etcétera, que la llevan al desgaste físico y emocional.
- Se encuentra entrapada en la dinámica familiar, su trabajo y su vida emocional.
- Enfrenta una sociedad que aún no aprende a vivir, porque su felicidad siempre estuvo en función de los demás y siempre pensó por los demás menos por ella misma.
- Se han polarizado las situaciones, los estilos de vida. Las adolescentes de hoy se preguntan si son madres o trabajan, o si se casan pero no tienen hijos, o deciden ser

madres solteras. Por otra parte, para el hombre también es difícil replantearse otra manera de convivir con su pareja y de aceptar a la nueva mujer que tiene enfrente.

La nueva condición social que hoy vive la mujer que se ha integrado a la participación activa en la sociedad se genera de las contradicciones que surgen al contraponerse los valores sociales y morales tradicionales que la mantuvieron sumergida en el cautiverio familiar, con los actuales valores que están emergiendo y ante los cuales los sectores fingen miopía ya sea por intereses específicos, por cuestiones morales o por el machismo aún engendrado y palpable desde el hogar hasta en los centros de trabajo, en la calle y en las organizaciones progresistas. Basta ver cuántas mujeres hoy ocupan puestos de representación en los tres poderes de la nación o cuántas son dirigentes en los movimientos sociales, en los partidos políticos. Como también cabe preguntarse, ¿cuántas mujeres de las que ocupan puestos con incidencia en las políticas del Estado han incluido en sus proyectos la problemática social y cotidiana que hoy enfrenta la mujer al concebirse como sujeto social y formar parte de los sectores productivos?

Es imperativo que el movimiento feminista que impulsó esta transición y cambio de valores haga una recapitulación del proceso que ha llevado a la mujer a la esfera pública de la sociedad de manera dispersa, y asumir con responsabilidad la implantación de políticas sociales propositivas que distribuyan, de manera integral, las necesidades derivadas de ese espacio privado con el público. Como también crear un plataforma social de equidad en las responsabilidades donde la atención y afecto para los niños no estén sujetos a la carencia de tiempo por las presiones cotidianas que viven los padres.

Es necesario que el movimiento se vincule con las organizaciones sociales que tengan trabajo y propuestas al respecto. Romper con esa cultura que individualiza todo a isla cualquier esfuerzo. Replantear estrategias que generen nuevos proyectos de vida donde estemos integrados ambos sexos y no desfasados entre sí. Para ello habremos de partir de la premisa que una vez expresó Isabel Larguía: la renegociación de las relaciones de poder en la familia y en la sociedad por parte de los dos sexos, es decir, la desjerarquización de la familia y de la sociedad.



## BIBLIOHEMEROGRAFIA

- Acevedo, Marta Ni diosa ni mártir. Edit. Extemporáneos. 2a. ed. México, 1977.
- Acosta, Mariclaire. El aborto en México. Edit. Fondo de Cultura Económica, México. 1975.
- Alegría, Juana Armanda Emancipación femenina en el subdesarrollo. Edit. Diana, México. 1982.
- Amorós Puente, Celia "Rasgos patriarcales del discurso filosófico: notas acerca del sexismo en filosofía.", en M. Angeles Durán. (comp.) Liberación y utopía. Edit. AKAL/UNIVERSITARIA. España, 1982.
- Artous, Antoine y Los orígenes de la opresión de la mujer. Vinteuil, Federique Edit. Fontamara. España. 1978.
- Barbieri de, Teresita Mujeres y vida cotidiana. Edit. FCE, SEP 80. México, 1984.
- Barbieri de, Teresita "Nuevos sujetos sociales: la presencia política de las mujeres en América Latina". de Estudios sobre la mujer: problemas teóricos. Revista Nueva Antropología, núm. 30. México, 1986.
- Batra, Eli. La revuelta: Reflexiones, Testimonios y reportajes de mujeres en México, 1975-1983. M. Castellanos, México. 1983.
- Beauvoir de, Simone Segundo Sexo. Torno I y II. Ediciones Siglo Veinte. Argentina, 1981.
- Cidhal La Condición de la mujer en México. CIDHAL. México (s.f.).

- Copple, Neale Un nuevo concepto del periodismo. (p.p.19-28).
- Engels, Federico El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Edit. Progreso. Obras Escogidas. Moscú. s.f.
- Enzensberger, Hans El corto Verano de la anarquía. Edit. Magnus Grijalbo, México. 1975.
- Enzensberger, Hans Política y Delito. Edit. Seix Barral, Magnus Barcelona, 1968. (p.p. 35-79).
- FEM Publicación feminista trimestral. Colección : Nos. 1-46. Edit. Nueva Cultura Feminista. México. 1977.
- Foreman, Ann La Femeidad como alineación: marxismo y psicoanálisis. Edit. Debate. (Tribuna feminista II). Madrid. 1979.
- Freeman, Jo El movimiento feminista. Editores Asociados, S.A. México, 1977.
- Heller, Agnes Historia y vida cotidiana. Edit. Grijalbo. México, 1972.
- Kahler, Erich ¿Qué es la historia? Brevario 187, Edit. FCE, México, D.F. 1977. (p.p. 13-23).
- Kollontay, Alexandra La nueva mujer y la moral sexual. Edit. Juan Pablos. México. 1972.
- Kosik, Karel Dialéctica de lo concreto. Edit. Grijalbo, S.A. México, 1976. (1er. capítulo).
- Larguía, Isabel; Dumoulin, John. La mujer nueva. Teoría y práctica de su emancipación. Centro Editor de América Latina. Argentina, 1988.

- Loeza, Soledad. Los efectos de la participación política femenina. COLMEX. México. 1983.
- Mattelart, Michel La cultura de la opresión femenina. Edit. Era. México. 1977.
- Martín Vivaldi, Gonzalo Géneros periodísticos. Edit. Paraninfo, S.A. Madrid, España. 1981.
- Martínez Albertos, José L. Redacción Periodística. Edit. A.TE. España, 1974.
- Marx, Engels, Lenin y La emancipación de la mujer. Edit. otros Grijalbo. Col. 70 No. 79. México. 1970.
- Michel, Andree. El feminismo. Edit. FCE, (CREA). México, D.F. 1983.
- Mitchell, Juliet La condición de la mujer. Edit. Extemporáneos. México. 1974.
- Pascatello, Ann La mujer, explotación, lucha, liberación. Edit. Nuestro tiempo. México. 1976.
- Rojas Avendaño, Mario El reportaje moderno. Antología. UNAM, D.F. 1976.
- Romero, Lourdes La historia como reportaje. Antología No.1 FCPyS UNAM. México, 1981.
- Rowbtham, Sheila Mundo de hombre. Conciencia de mujer. Edit. Debate. (Tribuna Feminista). Madrid. 1979.
- Simpson, Máximo Reportaje. Objetividad y Crítica Social. Revista Mexicana de Ciencia Política. FCPyS. UNAM. México (p.p. 143-151).

- Varios autores Condición jurídica de la mujer en México. UNAM. México. 1975.
- Varios autores Géneros Periodísticos. Edit. ORBE, UPEC. La Habana, Cuba. 1979.
- Varios autores Imagen y realidad de la mujer. SEP. col. Sepsetentas. México. 1975.
- Varios autores La mujer en América Latina. SEP. col. Sepsetentas. Nos. 211 y 212. México. 1975.
- Varios autores Perspectivas femeninas en América Latina. SEP. col. Sepsetentas. No. 264 México. 1975.
- Wright, Millis C. Imaginación Sociológica. Edit FCE. México. 1971. (p.p. 23-43).
- El Día 8 de octubre de 1989.
- Excelsior 5 de septiembre de 1970.
- El Día 10 de mayo de 1971.
- Excelsior 21 de junio de 1975.
- Excelsior 27 de junio de 1975.